



4002

El Grillo

REVISTA ESCOLAR DEL CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL
MONTVIDEO - URUGUAY



4002

Nº 55

El Grillo

REVISTA ESCOLAR DEL CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL

AÑO XI — Nº 55

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Ofelia Beraza G. de Méndez,
Verdad Risso de Garibaldi.
Electra Vilaboa de Bianchi,
Roberto Ares Pons, C. Borloz.
Jorge Chebataroff, Julio C. Da
Rosa, Manuel de Castro, Sera-
fín J. García, Dr. Romeo A.
Sacchi, Dr. Federico J. Salve-
raglio y Luis Sanguinet Cabral.

ILUSTRAN:

María M. Antelo, Elsa Carafí
de Marchand, Bell Clavelli de
Oliveras, Eduardo Amézaga, C.
Borloz, Oscar García Reino,
Jorge A. Sica y Arqto. Mario
Spallanzani.

Portada de Jorge A. Sica,
premiada en el Concurso de
Ilustración para "El Grillo".



CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL

Presidente: Dr. José Hugo Rachetti.

Vicepresidente: Sr. Héber R. Cazarré.

Vocal: Dra. Electicia Vasconcellos.

" Sr. Antonio M. Alfonso.

" Sr. Vicente Fiorentino.

Secretario General: Sr. Adolfo Pérez Ferreyro.

Prosecretarios: Sres. Enrique Duré y Hugo S. Salvia.

DEPARTAMENTO DE ACTIVIDADES ESCOLARES

Directora: Srta. María Inés Martínez Rovira.

EDICIÓN DE LA SECCIÓN PUBLICACIONES PARA ESCOLARES Y OBRAS DIDÁCTICAS

Director: Sr. Carlos Alberto Garibaldi.

MONTEVIDEO - URUGUAY

EDICIÓN FUERA DE COMERCIO

Los derechos de propiedad ar-
tística, literaria y característi-
cas gráficas de "El Grillo", son
reservados y pertenecen al
Consejo Nacional de Enseñan-
za Primaria y Normal. Está
prohibida la reproducción, tra-
ducción o adaptación de sus
materiales para todos los
países.

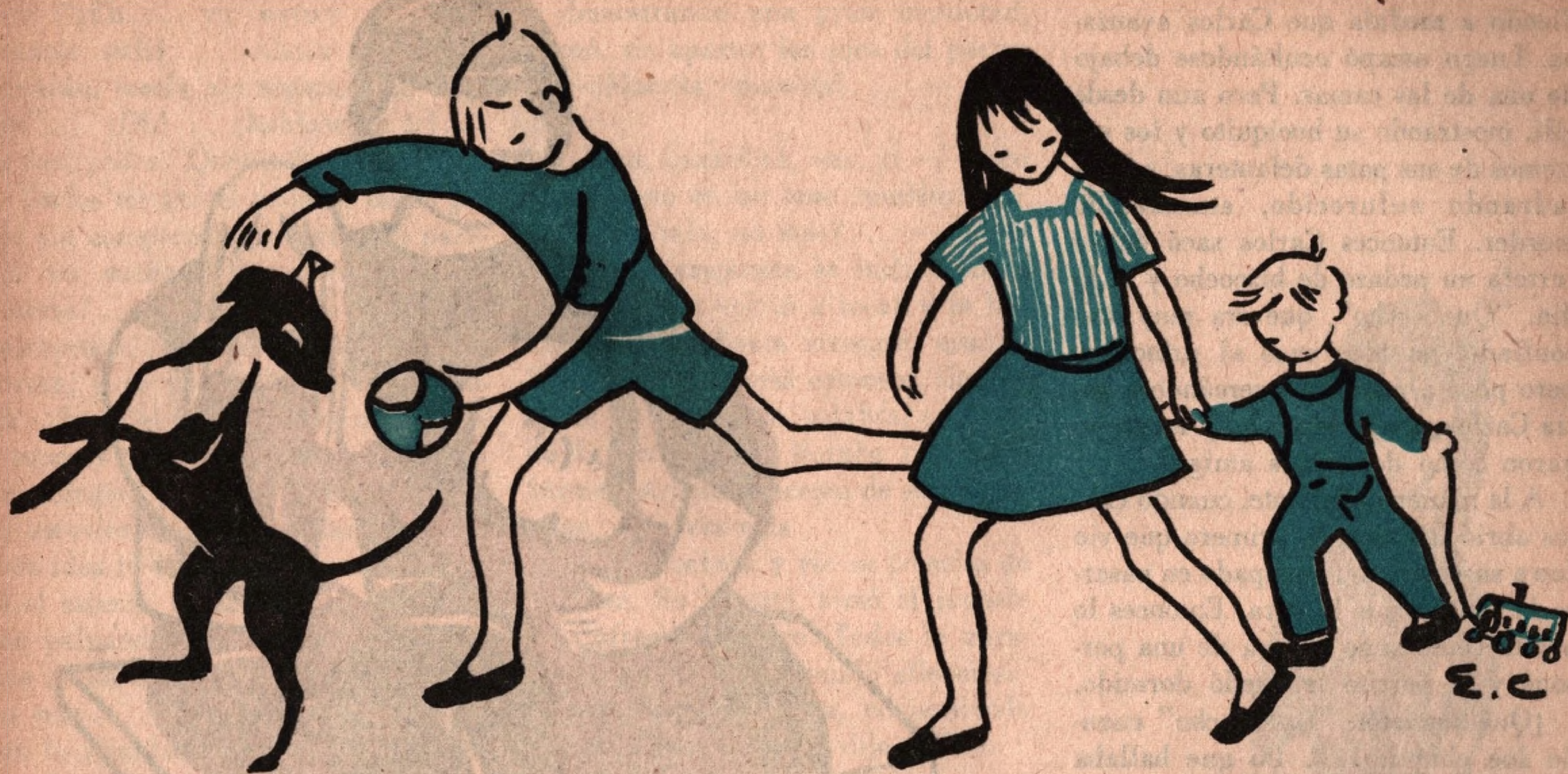
TIRADA: 65.000 EJEMPLARES

Comisión del Papel. Edición am-
parada en las disposiciones del
artículo 79 de la Ley Nº 13349.

Impreso en BARREIRO



PAISAJES DEL URUGUAY: Escena de pesca en una de nuestras playas.



El primer dolor

(Cuento)

EL perro, moribundo, caminó aún. Dejó el cuarto donde estuvo retorciéndose, siguió por el largo corredor, en una marcha penosa, vacilante y llegó hasta el último patio de la casa, un patio pequeño, cuadrado, ocupado por algunas plantas y un banco de madera, sin respaldar.

Se detuvo junto a una tina verde, arqueó el cuerpo como tocado por una corriente eléctrica y cayó exánime. Entonces Rosita, una muchacha de doce años, no pudo dominarse y dijo casi llorando:

—¡Se muere!... “Quebracho” se muere, mamá.

—¡Quién sabe! — repuso Carlos, un año menor que su hermana, rubio, algo enteco y muy inteligente.

—¿No te parece, mamá?... — Pero la madre no supo qué decirles. Había mucha tristeza en su cara. Miró a Carlos, miró a Rosa y las dos criaturas, al mismo tiempo, se colgaron de su cuello. Abrazados los tres, llegaron hasta el banco y se sentaron. Rosa lloraba sin consuelo. La madre dijo:

—No llores, Rosita — pero la voz le temblaba en la garganta.

Anocheecía. En la casa todo era silencio ahora. Sólo, de cuando en cuando, se oía a Robertito que jugaba en el zaguán con un tren de hojalata, magullado y

sin ruedas. Era el menor de la familia. De pelo negro como su madre, era un chico vivaz, alegre y muy travieso. Tenía cinco años de edad. Le llamaban Tito.

Aburrido en la soledad, tomó el hilo con que estaba sujeto el trencito y empezó a andar por los cuartos, arrastrando su juguete, el que tan pronto se tumbaba de un lado, del otro, patas arriba, chocando contra las paredes, contra los muebles, descangallándose cada vez más, y Tito seguía, sin volverse, llamando a sus hermanos y pidiendo que encendieran la luz.

Cuando estuvo en el patio miró hacia todos y como oyera que su hermanita lloraba se acercó a ella para verle la cara. Entonces, su madre lo levantó y besándole la boca, lo puso sobre sus faldas. Pero él, siempre preocupado por su hermanita, preguntaba:

—¿Qué tiene, mamita, qué tiene?... — y sus manos pequeñas, rosadas, acariciaban la cabellera de Rosita.

Carlos habíase separado algo del grupo. Se hallaba sentado en uno de los extremos del banco, con el busto echado hacia adelante, los codos apoyados en los muslos y la cara metida entre las manos. Estaba inmóvil, con la vista fija en el perro tendido a sus pies.

¡En cuántas cosas pensaba!... Él era pequeño, pero muy pequeño, cuando trajeron a “Quebracho”. ¡Qué sorpresa aquella tarde, al volver de la escuela!... El perrito que entonces no alcanzaba a una cuarta del suelo, salió a recibirlo, ladrándole desde el zaguán, retroce-

diendo a medida que Carlos avanzaba. Luego escapó ocultándose debajo de una de las camas. Pero aun desde allí, mostrando su hociquito y los extremos de sus patas delanteras, seguía ladrando enfurecido, amenazando morder. Entonces Carlos sacó de su cartera un pedazo de bizcocho y se lo dio. "Quebracho", que era muy desconfiado, no hizo caso al principio, pero poco a poco fue acercándose hacia Carlos, comió bizcocho y luego jugaron como dos viejos amigos.

A la mañana siguiente, cuando Carlos abrió los ojos, lo primero que vio fue a su perro, muy ocupado en pasarse la lengua por la cara. Entonces lo acostó como si se tratara de una persona y el perrito se quedó dormido.

¡Qué juguetero "Quebracho" cuando fue chiquito!... Lo que hallaba en el suelo era víctima de sus dientes. Una tarde mientras la mamá de Carlos atendía una visita, "Quebracho" entró en la sala, arrastrando una escoba vieja. Como lo retara huyó, abandonando la escoba, pero volvió al minuto con un hueso más grande que él, para dejarlo sobre la alfombra del cuarto. Y de mañana, ¡qué trabajo le costaba a Carlos encontrar la ropa para vestirse!... O le faltaban los pantalones o le faltaban las medias.

Después, "Quebracho" fue haciéndose grande, fue haciéndose serio. Pasó un año, pasaron dos, pasaron tres. Antes era blanco, pero en estos últimos tiempos le había salido una mancha negra que le cubría parte de la cabeza. Al sacarlo del baño, ¡qué hermoso era!...

Recordaba también una escena triste, ocurrida el año anterior. Esa mañana, como de costumbre, "Quebracho" salió temprano a la calle. Siempre hacía así. Le gustaba correr, jugar con los perros de los vecinos. Luego venía fatigado, con la lengua colgando y se acostaba en el umbral de la puerta. Cuando Carlos abrió los ojos, llamó desde su cama: —"¡Quebracho, Quebracho!..." Pero esta vez, la única, el perro no apareció. ¿Por qué?... ¿Dónde estaba?...

—Rosita... ¿viste a Quebracho?



Esa Carapí

—No... ¡Quebracho!... ¡Quebracho! — No respondía. Estaría en la calle, acaso.

—Mamita, mamita... ¿dónde está el perro?...

Y la señora que estaba ocupada en dar de comer a Tito, revisó por los cuartos, se asomó a la calle y todos llaman: "¡Quebracho, Quebracho!..."

Un momento después supieron la verdad. Carlos oyó hablar de la perrera. Un muchacho había visto cuando lo enlazaron.

Se produjo un alboroto. Carlos y Rosita corrieron a la cama de su padre. Este dormía aún y despertó sobresaltado.

—¡Papá, pronto, papá!

—Lo van a matar... ¡Ve a buscarlo!

El padre comprendió en seguida. Quería mucho a sus hijos y además quería al perro. Se vistió de prisa, no tomó desayuno y salió mal peinado y con la corbata por hacer. Pero llegó a tiempo y "Quebracho" volvió. Lo trajeron al otro día, muy temprano. ¡Ah!, qué momento!... El perro entró como si volara y todos gritaron a la vez, dominados por una alegría insólita.

—¡Quebracho, Quebracho!... Lo abrazaban, lo besaban, le hacían preguntas y él saltaba como un loco, pasando de los brazos de uno a los brazos del otro, y lamía en la cara, en las manos y caían lágrimas de sus ojos. Luego se tiraba al suelo y corría por toda la casa, por los patios, por los cuartos, mordiendo en los muebles, buscando sobre las camas, ladrándole a todos, cual si quisiera de-

cir: "¡Eh... ya estoy aquí!... ¡cuánto sufrí!... Ahora nunca me llevarán, jamás me separaré de ustedes"... ¡Oh!... ¡habíase de ir!... se fue, pobre "Quebracho!..."

Carlos miraba el cadáver de su perro sin comprender todavía. Le parecía un sueño. ¿Por qué se había muerto?... Todo pasó en una semana, apenas... Se puso triste, dejó de correr, y se fue callando hasta morir. ¿Sería el mismo aquel que le iba a esperar todas las tardes a la salida del colegio? ¿Y si no fuera? ¿Si acaso estuviera dormido solamente?... Esta idea le dio alguna esperanza. Dejó el asiento, se acercó al perro y lo fue palpando con la vehemencia con que palpa un ciego. Fue un instante, no más... Sus manos sólo recogieron la frialdad de la muerte. Entonces se volvió desconsolado. El dolor lo asfixiaba. Miró en torno como el que se halla perdido y quiere orientarse. En ese segundo oyó la voz de su madre que le decía:

—Ven... Era lo que esperaba. Fue hacia ella, cayó de rodillas y entonces pudo llorar. El brazo cálido de su madre, tan sana, tan buena, le pasaba por el cuello. Después de un momento, Carlos dijo, con la voz cortada por los sollozos:

—¡Nunca más lo veremos, nunca más!... — Rosita preguntó sin dejar de llorar:

—Y ahora, mamita, ¿qué le pasará a "Quebracho"?...

La madre se encogió de hombros sin saber qué responder. Lo que les pasa a los muertos nadie lo sabe. Sólo dijo:

—¡Acordáos de él!...

Robertito que había permanecido silencioso y sin darse cuenta quizá de lo que ocurría, se desprendió del regazo de su madre y se sentó en el suelo, junto al perro. Durante un momento se mantuvo inmóvil, mirando con fijeza el cadáver. Luego le dio unos golpecitos, diciéndole como si quisiera espantarlo:

—¡Up! ¡Up! ¡Up!... — En seguida pareció sorprendido y volvió a quedar silencioso. Luego se puso de pie

y demostrando una gran inquietud, llamó, sin apartar los ojos del perro:

—¡Mamita, mamita!... — Ella dijo:

—Ven, queridito, ven... — Pero él preguntó en un tono resuelto:

—¿No más, no más?... — Y sin esperar la respuesta se inclinó sobre el muerto, lo volvió a tocar y le llamó como lo hacía siempre, cuando jugaba con él. Quizá entonces, sin que nadie le dijera una palabra, supo toda la verdad. No lloraba como sus hermanos, pero el acento de su voz era triste, cada vez más.

Alzó su cabeza y vio su trencito de hojalata. Se levantó, tomó el juguete y lo ofreció al perro. Todos le miraban conmovidos, llorando silenciosamente. Después, Rosita, no pudiendo dominar lo que sentía, dijo a Tito:

—No lo tendrás más, Tito... no, no lo tendremos más... Mañana... ¡cuando él no esté!... ¡Ah!... — y ahogada por el dolor no pudo concluir.

Tito miró a su hermana con una atención profunda. Luego volvió sus ojos hacia el perro, lo observó, lo acarició y de pronto, en un arranque impropio de su edad, se echó sobre él y tomándole la cabeza con ambas manos, le gritó desesperadamente:

—¡Bacho!... ¡Bacho!... ¡Bacho!...

Era ya de noche y el patio estaba oscuro, emboscado en la sombra como bajo un crespón.

JOSÉ PEDRO BELLÁN



El pensamiento artiguista

LA PATRIA NO ES VENDIBLE

A FINES de 1816, la Provincia Oriental se hallaba en una situación angustiosa. Los invasores portugueses, comandados por Lecor, se acercaban lentamente a Montevideo, cuya caída era inevitable, puesto que no contaba con recursos para su defensa. Por otra parte, nuestra Provincia, como todas las que componían la Liga Federal dirigida por Artigas, había roto con Buenos Aires, rebelándose contra las tendencias centralistas del gobierno porteño, que pretendía imponer un régimen despótico que avasallaba las provincias, destruyendo su autonomía.

Buscando apoyo contra los portugueses, el Cabildo de Montevideo, sin consultar a Artigas, envió a los comisionados Durán y Giró ante el Director Pueyrredón, máxima autoridad del gobierno de Buenos Aires. Éste prometió auxiliar a Montevideo contra los portugueses, a condición de que el Cabildo se sometiese a las pretensiones porteñas. Los representantes montevidéanos claudicaron y firmaron un acuerdo sobre esta base. Enterado Artigas, rechazó indignado este pacto y escribió una severa carta a Durán y Giró, censurando su proceder. En ella les decía:

"El Jefe de los Orientales ha manifestado en todo tiempo que ama demasiado a su patria, para sacrificar este rico patrimonio de los Orientales al bajo precio de la necesidad."

¿Qué significa esta frase de Artigas y qué lección debemos aprender de ella los orientales?

Significa que un pueblo no debe nunca renunciar a su soberanía a cambio de ventajas materiales. Todos los pueblos, en el transcurso de su historia, atraviesan momentos difíciles. En ocasiones se trata de la agresión de una potencia extranjera, que pretende imponerse por la fuerza de las armas. Otras veces las situaciones de angustia provienen de causas naturales, como terremotos, inundaciones o sequías, o la crisis económica pone en peligro la riqueza del país y el bienestar de sus habitantes. Mas todos los peligros y desgracias pueden ser superados si se afrontan con valor y fortaleza. Un pueblo no está nunca derrotado si conserva su energía creadora, su capacidad de lucha y de sacrificio. Pero si se humilla, si recurre a pactos vergonzosos y enajena su soberanía, entonces su derrota será inevitable.

El pueblo que renuncia a sus ideales más sagrados para paliar sus dificultades u obtener ventajas materiales, se asemeja a aquel personaje bíblico que vendió su derecho de primogenitura a cambio de un plato de lentejas. Las pérdidas materiales pueden repararse, cuando las potencias del espíritu se hallan intactas. Pero si éstas se debilitan, ninguna fuerza material puede reemplazarlas.





El mate dulce

VETE en una corrida a casa de las Gurméndez, Micaela, y dile a Misia Amparo que el domingo por la tarde la espero para tomar el matecito dulce con bizcochos. Y que no deje de traer a las niñas.

Volaba más que corría la mulata por la empedrada calle de San Carlos, hasta su cruce con la de Santo Tomás, torcía por ésta a la izquierda, y en un santiamén veíasela golpeando el llamador de bronce — con forma de terrorífica cabeza de Medusa — que resplandecía en la puerta del zaguán de Gurméndez.

Acudía al requerimiento la negrita Milagros, tan pizpireta como Micaela, y ésta le trasmitía el mensaje, no sin haberse susurrado previamente en-

trambas al oído todos los chismes recogidos de la servidumbre de las casas vecinas.

La respuesta era por lo general una aceptación lisa y llana del convite. Y al promediar la tarde del domingo, muy emperifollada y solemne, llegaba la señora de Gurméndez al caserón de la calle de San Juan en que vivían los Solsona, otra de las familias montevidéanas de similar abolengo. Con no menor distinción en atuendo y modales, flanqueábanla las “niñas” Concepción y Dolores, dos robustas mozas treintonas a las que Natura no hiciera muy agraciadas, motivo principalísimo de la soltería que ya empezaba a pesarles, y mucho más por cierto a Misia Amparo.

Si era verano, formábase la rueda

en la amplia glorieta revestida de glincinas. Y si imperaba la inclemencia invernal, agrupábanse ante la estufa del comedor inmenso, donde llameaban chisporroteando generosos leños.

Micaela, toda almidonada y con una ancha cinta de seda roja emergiendo de entre la mota negrísima, iba y venía de la cocina portando el descomunal mate de loza, cuyo centro de forma esférica simulaban sostener dos angelitos dorados y mofletudos. En la bandeja de historiada plata, no menos ostentosa, amontonábanse los bizcochitos de anís, recubiertos por impoluta capa de confitura. El cedrón y la canela, mezclados con la gruesa yerba paraguaya utilizada en la época, a la vez que templaban y hacían más exquisita la infusión, conjuntamente con el azúcar quemado, aromaban el aire con sus fragancias cordiales. Y la cháchara femenina, salpicada de risas alegres, expandía sus ecos por todo el ámbito de la espaciosa casona.

A veces era la propia Misia Inés, o su hija Antonia, quienes se encargaban de la cebadura, deseosas de lucir habilidades personales en aquel novedoso menester.

Porque el mate dulce era, a la sazón, “la última palabra de la moda” en el seno de la alta sociedad colonial. De origen humildísimo, lo mismo que el amargo, había ido escalando posiciones con increíble rapidez, hasta verse de pronto compitiendo con el tradicional chocolate, al que incluso consiguió aventajar, por largos años, dentro de las antiguas costumbres familiares de Montevideo.

—Me han dicho que las de Maturana todavía no toman mate dulce. Y hasta que lo desprecian por plebeyo, Misia Amparo.

—No me sorprende en absoluto, Misia Inés. Ellas han sido siempre muy anticuadas y muy conservadoras. Pero ya las hemos de ver chupeando con fruición la bombilla de la mañana a la noche. Porque nada hay que pueda comparársele en sabor a nuestro Mate. Ni el propio té de Ceylán.

—Tiene usted razón. No saben esas tontas lo que se están perdiendo.

Y así, entre noticias y pullas, sorprendía la noche a las amigas, que entonces se despedían con la solemne promesa, por parte de Misia Inés y Antonia, de pagar al domingo siguiente la visita a las Gurméndez, las cuales, por supuesto, habrían de agasajarlas también con un rico mate dulce, en recipiente no menos recargado de ornamentos vistosos.



Ratos de padre

Nuestros paseos

ALGÚN domingo salimos juntos. Vamos al Parque Rodó, al Prado, al Jardín Zoológico. A las tres de la tarde ya anda a los tirones conmigo para hacerme levantar y a los gritos con la madre pidiéndole la ropa. Por cada prenda que se pone, es un viaje que hace entre su dormitorio y el mío, para cotejar con la que me pongo yo.

—¿Viste papá que tenemos zapatos del mismo color?

—Seguro que vi.

Al ratito:

—Mi camisa nueva tiene cuello como la tuya.

—¿Sí?

—Y los trajes son casi igualitos.

—Casi, casi.

—Para eso somos hombres los dos, ¿verdad?

—Por supuesto.

Se encoge de hombros, estira el labio inferior, se acerca:

—Ahora átame la corbata como la tuya.

Salimos tranco y tranco. El repiqueteo de sus taquitos entre uno y otro pasos míos, me lleva lejos. Cientos y cientos de kilómetros. Un rincón de sierras, dos arroyitos. Un hombre grande al trote lento de su caballo grande acompañado por el repiqueteo del trote menudito de un petiso overo montado por un gurí rubio, lleno de preguntas. Estoy por entrar en no sé qué comparación entre hombres, gurises, distancias y tiempos, cuando debo volverme ante unos tironcitos de la manga. Miro para abajo, y me encuentro con sus ojos mirando para arriba. Leo en ellos esta pregunta:

—¿Desde ahí arriba me comprendes, papá?

Y le oigo esta:

—Somos amigos, ¿eh papá?

—Sí hijito, ¿cómo no?

Pero vuelvo a leerle en la mirada:

—¿Me comprenderás mismo, papá?

Y vuelvo a oírle:

—¿Tú me quieres para hijo, verdad?

—¡Cómo no te voy a querer! Yo estaba esperando un hijo como tú, para ser amigos.

—Y justo te vino este gurí.

—Justito...

—Bueno, ahora haceme un cuento.

—Allá va: Un mediodía de sol, el capincho ensilló caballo y salió al trotecito por esos campos...

Ejemplo de indulgencia

VIVIMOS en una casa rodeada de parrales, árboles, yuyos. A cada momento me está viendo matar caracoles, arañas, gusanos, bichos de toda clase. Mira y generalmente no dice nada. Acaso algún comentario aislado.

—Todo matas, papá.

—No hijo: mato los bichos dañinos.

—¿Por qué los matas?

—Porque hacen mal.

—Tú le haces a ellos.

Me deja pensando y se aleja.

—Ven que te voy a seguir explicando.

—Después.

Se va.

Una mañana la madre fue sacudida por un desgarrador grito.

Corrió y lo encontró sentado, agarrándose el dedo grande de un pie, del que caían algunas gotas de sangre. Dijo que al meter el pie en la zapatilla se había pinchado con un clavo. Al examinarse la zapatilla salió tremenda araña. La encerraron en un baldecito de playa, mientras se consultaba al médico. Descartado todo peligro, quedó él a cargo del balde con la araña. Yo llegué desolado. Después que me vio tranquilo, se me acercó baldecito en mano.

—Aquí la tienes, papá.

—Pero hijo, y no la mataste...

—Mira qué linda es.

Sinceramente, después de oírlo, la hallé linda.

—Bueno, ¿y qué vas a hacer con ella?

—Tenerla en penitencia aquí.

Me miró como preguntándome si eso me parecía poco.

Pasaron los días. Me había olvidado de aquello. El baldecito me lo recordó.

—Mi hijo, ¿y la araña?

Tímido o avergonzado, se me arrimó.

—Mira papito, te voy a decir:

—Sí.

—Yo no la largué en casa.

—¿Y?...

—Pasé el cerco y la llevé lejos, al terreno del vecino.



—¿Y allá?

Vacila, sonrío, me clava los ojos.

—Allá sí la solté.

Recién cuando lo estreché, se dio cuenta de que no lo estaba reprendiendo.

—¿Y por qué la largaste?

Vuelve a pensar y a mirarme.

—Podía tener hijitos, papá...

Aquella vez fui yo quien tuvo que darle vuelta las espaldas por un rato. Y juro que por ese rato deseé que mi hijo se transformara en el hombre más poderoso del universo. Desde entonces no mato ni un mosquito delante suyo. Y cuando lo mato a solas, dondequiera que sea, pienso si no dejaré alguna pobre larva huérfana.

UBICACIÓN Y

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

RODEADO por los departamentos de Colonia, Flores, Florida, Canelones y Montevideo, y con un litoral costero sobre el Plata y la boca del río Santa Lucía, donde se ve la isla del Tigre, el departamento de San José, con una extensión próxima a los 5000 km cuadrados, pertenece al grupo de los departamentos meridionales del país, que rodean a Montevideo, y que se caracterizan por tener población relativamente densa, abundancia de núcleos urbanos y una red concentrada de vías de comunicación. El suelo del departamento es suavemente ondulado, llano en las proximidades del Plata y el río Santa Lucía, donde hay terrenos anegadizos en forma de esteros, poblados de juncos, penachos y totora, con grupos decorativos de ceibos y sarandíes colorados. Una cuchilla, no muy prominente, recorre del noroeste al sudeste el departamento, derivada de la Cuchilla Grande, que en determinadas porciones se llama Guaycurú, San José y Mangrullo; la erosión ha puesto al descubierto en sus laderas, masas graníticas redondeadas que forman en torno de la localidad de Mal Abrigo, espectaculares "mares de piedra" tales como la sierra Mahoma, que es la más llamativa. La mencionada cuchilla orienta las aguas fluviales hacia dos cuencas de distinta jerarquía; por un lado, los arroyos corren directamente al Plata (tales como el Cufre, límite con Colonia, Pavón y Pereira, entrando estos últimos en su tramo final en los bañados de Arazatí, en parte boscosos). Por otro lado, las corrientes fluviales se dirigen al río San José que cruza aproximadamente de norte a sur el departamento, recibiendo al San Gregorio, al Chamizo, al Carreta Quemada y a otros arroyos, echándose finalmente en el río Santa Lucía, que a su vez alcanza el Plata, a través de una boca muy amplia bordeada de bañados y cangrejales, pero de gran belleza panorámica, realzada por la presencia en las inmediaciones de un gran puente de acero, que asegura las comunicaciones de Montevideo con el suroeste del país. El litoral platense, aun bordeado de terrenos llanos, se presenta con frecuencia barrancoso, sobre todo en las zonas de San Gregorio y de Mauricio, donde los cantiles llegan a superar 35 metros de desnivel.

Departamento de SAN JOSÉ



CARACTERÍSTICAS

HUMANO-ECONÓMICAS

El departamento de San José está poblado casi por 80.000 personas, de las cuales unas 26.000 viven en la capital, la ciudad de San José, próxima al río de igual nombre y activo centro comercial, contando además con actividades industriales; otros 6.000 habitantes viven en Libertad, centro agrícola del sudeste del departamento, y algunos millares más se reparten entre los núcleos urbanos de Rodríguez, Ecilda Paullier, Ituzaingó y el empalme ferroviario de Mal Abrigo. Pero también hay mucha población en las áreas rurales, sobre todo en las agrícolas y lecheras, y en núcleos que se han ido formando en torno de estaciones ferroviarias, establecimientos industriales y cultivos intensivos.

La producción de trigo, maíz, lino, girasol, remolacha, es importante, pero es interesante consignar que San José figura como el primer departamento uruguayo por la producción de patatas y la cría de cerdos; además es el segundo de la República por el número de agricultores que ocupa, aunque la parte norte se dedica a la cría de ganado. Existen abundantes pasturas artificiales y mejoradas; varias cabañas sobresalen por la cría de ganado de calidad. Las industrias son numerosas: cerámicas, fertilizantes, ácidos, jabones, quesos y demás productos lácteos, molienda de granos y fabricación de conservas diversas; parte de los productos agropecuarios son industrializados en el departamento. Las comunicaciones con Montevideo son rápidas y eficientes.



La reconciliación

CONVENCIDO el Tigre de que por medio de la violencia no lograría derrotar a Juan el Zorro, resolvió cambiar de táctica.

Y una mañana ensilló su Venado y salió en busca del Burro, el Toro y otros vecinos caracterizados, a quienes pidió que convocasen a todos los animales del pago para una asamblea popular, ante la cual él juraría solemnemente que estaba dispuesto a reconciliarse con su adversario y restituirle la amistad y confianza de otros tiempos.

Llegado el día de la reunión, no faltó ningún miembro de la colectividad. Y cuando se hizo presente Juan, al trote de su Ñandú, fue recibido con vítores y aplausos, elocuente testimonio de la simpatía popular de que gozaba.

La Mesa, presidida por el Burro, lo recibió con gran solemnidad, y allí, a la vista de todos, el Tigre y él se confundieron en un estrecho abrazo. Acto continuo el Presidente, poniéndose de pie y extrayendo del bolsillo un impresionante manojito de papeles, se caló los anteojos y dio comienzo al inevitable discurso de rigor, lleno de frases hechas y de lugares comunes, a través del cual advertíase sin esfuerzo el estilo pomposo e insustancial del Loro, quien mientras tanto, y por si alguien lo ignoraba, iba de uno a otro asambleísta susurrando en el oído de todos:

—Fui yo que se lo escribí; pero no lo diga a nadie porque me pidió que mantuviera el secreto.

Terminada la perorata, y mientras el orador se inclinaba agradeciendo los aplausos y tendía la pata a sus compañeros de estrado, para que lo felicitasen, Juan se aproximó a él, le palmeó aparatadamente y le dijo con acento zumbón estas palabras, cuya ironía no escapó ni al propio Pavo:

—¡Qué magnífico discurso, don Burro! ¡Y qué florido! Pero lo más importante es que acusa un estilo inconfundible. Se ve a la legua que esa pluma es del ave, como se dice vulgarmente...

Apenas acalladas las risas con que el bicherío celebró su ocurrencia, volvióse Juan hacia el Tigre, dispuesto a poner en práctica cierto plan que traía preparado de antemano.

—Ya que he tenido la dicha de recuperar su invaluable amistad —le dijo—, quiero celebrarlo fumando con usted un cigarro aquí, delante de esta honorable asamblea. Sírvase, por favor —añadió sacando del bolsillo dos cigarros que llevaba ya armados y ofreciéndole uno de ellos al Overo—. Son del mejor tabaco que viene del Brasil.

—Con mucho gusto, Juancito. Lo pasado, pisado, ¿no te parece?

—Claro que sí. Eso mismo decía una Mula y seguía dando vueltas en la noria. A su salud, don Tigre.

—A la tuya, muchacho.

Y así diciendo el Overo dio una larga chupada a su cigarro, que como estaba mezclado con pólvora hizo explosión de súbito, produciendo una gran llamarada que le quemó los bigotes y hasta alcanzó a chamuscarle la punta de la nariz.

Tan tremendo fue el susto del Tigre que lo hizo caer de lomo, dando bufidos y manotazos al aire, mientras los espectadores reían a mandíbula batiente.

Cuando se incorporó, todos pensaron que iba a destrozar al Zorro de un zarpazo. Pero consiguió dominarse sin embargo, a costa de un gran esfuerzo, y soltando él también la carcajada púsose a palmeear amistosamente a Juan, en tanto le decía:

—¡Qué gracioso! ¡Qué gracioso! ¡Tú siempre has tenido chuscadas lindas, muchacho!

Palabras a las que el Zorro respondió con la mayor seriedad, aunque por dentro estaba desternillándose:

—¡Así me gusta, don Tigre! ¡El que es gaucho de ley, como usted, sabe aceptar las bromas sin enojarse! Pero, a todo esto, ¿no quiere otro cigarrito?

SERVICIOS de CARÁCTER CULTURAL



EN el número anterior de “El Grillo” mencionamos los servicios públicos que responden a necesidades materiales de la población. Ahora enumeraremos los servicios que atienden las necesidades culturales.

Comenzamos por la Escuela Pública laica, gratuita y obligatoria, fundada a fines del siglo pasado por el Reformador José Pedro Varela. El Estado se responsabiliza de una tarea fundamental para nuestro futuro: desarrollar y atender la Escuela Pública, sirviendo con ello a todos los niños del país, sin distinción de clase, raza o religión. Administrada y regida por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, atiende no sólo el aspecto de la educación básica del niño, sino que también abarca la atención de niños que padecen carencias mentales o físicas, y hasta continúa a través de su Curso de Extensión Cultural — para niños que no pueden o desean seguir otros cursos — la cultura básica del alumno casi adolescente o, a través de su Escuela de Iniciación Musical, al niño de vocación musical. También se preparan para maestros en sus “Institutos Normales”.

Son variados y extensos de enume-

rar los diversos servicios que en pro del niño desarrolla este importante Instituto. Citaremos algunos: “Escuela Hogar”, “Escuelas al Aire Libre”, “Escuela de Fonoaudiología”, “Preventorio Escolar”, “Escuela de Recuperación Psíquica”, “Escuela Taller de Recuperación”.

A través de la División Salud y Bienestar Escolar la obra social de sus comedores escolares, que proveen sana alimentación a centenares de niños de barriadas modestas y asistencia médica gratuita, con exámenes y tratamientos dentales, vacunaciones, radioscopías, etc. Por otra parte, la protección al niño desamparado se procura mediante la labor general del Consejo del Niño, uno de cuyos servicios más humanitarios, entre otros, lo atiende la División Segunda Infancia con el llamado Salario Social Familiar, para atenuar las necesidades de las madres que, por diversas circunstancias, han quedado solas con sus hijos pequeños.

El Concejo Departamental de Montevideo tiene a su cargo una extensa nómina de institutos y actividades que mencionaremos: El Museo Municipal de Bellas Artes “Juan M. Blanes”; el Museo Circulante de Arte, que realiza exposiciones en el interior, escuelas

públicas e instituciones. La Dirección Municipal de Cultura, organiza importantes certámenes literarios y científicos, edita libros y adquiere obras plásticas de autores nacionales para enriquecer las colecciones de sus museos. La Casa Municipal de la Cultura, donde se dictan conferencias y se realizan actos culturales. Las Bibliotecas Municipales, cumplen una invaluable misión popular al facilitar el acceso a obras de gran valor literario o didáctico, que son cedidas en préstamo domiciliario. El Planetario Municipal, primero de los tres instalados en América del Sur, los dos restantes están, uno en San Pablo, Brasil, y el otro en Buenos Aires. El proyector y todo el equipo que lo compone, es de extraordinario valor científico. El antiguo Jardín Zoológico, pintoresco y educativo; el ultramoderno albergue sin jaulas, para animales que viven en aparente libertad en el Parque Lecocq; el Museo Zoológico y Oceanográfico "Dámaso A. Larrañaga", en la rambla del Buceo. La Escuela Municipal de Arte Dramático, verdadera Facultad del Teatro, en cuyas aulas se han formado los elencos de la Co-

media Nacional. La Comisión de Teatros Municipales, que administra las salas del Solís y Sala Verdi.

Otro organismo cultural popularísimo es el S.O.D.R.E., dependiente del Ministerio de Instrucción Pública, con su orquesta sinfónica, la Escuela de Danza, los espectáculos de ballet, ópera, conciertos y Cine Arte, la estación radiodifusora y su más nueva adquisición: el Canal 5 de televisión. También están a cargo de dicho Ministerio: la Escuela y Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo "Zorrilla de San Martín" — en realidad la casa del poeta convertida en museo a su memoria donde se guardan sus efectos personales, manuscritos, etc., la Biblioteca Nacional, el Museo Histórico, etc.

El Instituto de Investigaciones de Ciencias Biológicas, es un organismo de enorme importancia para la actividad científica del país, donde acuden nuestros mejores investigadores efectuando cursos especiales de investigación y estudio.

Todas estas instituciones han desarrollado una activa labor de cultura popular, pese a lo limitado de sus re-

cursos económicos. Finalmente nos queda la Comisión Nacional de Educación Física, formativa de profesores de cultura física, que dispone y administra las plazas de deportes en distintos puntos de la capital e interior. En dichas plazas, tanto los niños más pequeños como los jovencitos de ambos sexos, hallan no sólo un lugar de sano pasatiempo, sino que se les brinda clases de gimnasia, pudiendo participar en la práctica de juegos diversos. Sobre un extremo de la Playa Pocitos se encuentra la Piscina Municipal de Trouville; ahí se dictan clases de natación gratuitas, y salvataje. En la Playa Ramírez, en la misma arena, hay otra pequeña piscina para menores, que también se halla a cargo de la Comisión Nacional de Educación Física.

Otros importantes escenarios deportivos a su cargo son: la Pista Municipal de Atletismo, donde se realizan anualmente los campeonatos liceales de atletismo con asistencia de delegaciones de todos los Departamentos, y el Velódromo Municipal, ubicados ambos en el Parque José Batlle y Ordóñez.



El DANTE



Dante Alighieri, por Rafael

EL año pasado se cumplieron setecientos años del nacimiento de Dante Alighieri, autor de la Divina Comedia, una de las obras de mayor importancia en la literatura universal. *El Dante*, como es llamado comúnmente, nació en la ciudad italiana de Florencia, cuna de eximios artistas y pensadores, en el año 1265. Ocupó cargos importantes en el gobierno de su ciudad natal, hasta que la lucha de partidos que dividía a los florentinos lo obligó a salir desterrado. Peregrinó entonces por varias ciudades de Italia, refugiándose finalmente en Rávena, donde murió en el año 1321.

Hay quienes piensan, erróneamente, que la Edad Media fue una época de ignorancia y de barbarie. Esto sólo es cierto en relación a algunas regiones y algunos períodos de ese largo ciclo de la Historia, que abarcó mil años. Mas en el transcurso de la Edad Media florecieron las artes y el pensamiento, con un brillo que nada tiene que envidiar a otros períodos históricos. A la Edad Media pertenecen las magníficas catedrales góticas, que aún hoy constituyen el orgullo de muchas ciudades europeas. Grandes obras musicales, pinturas, esculturas, así como creaciones literarias de extraordinario valor, fueron realizadas también en esa época. Entre ellas sobresalen las escritas por Dante Alighieri.

Fue poseedor Dante de un saber vasto y profundo. Puede decirse que dominó todos los conocimientos de su época, en las más diversas materias, tanto en el terreno de las ciencias, como la física, la historia natural, la geografía y la astronomía, como en el orden del pensamiento filosófico y religioso. Es por esto que sus obras constituyen algo así como un resumen del conocimiento y del pensamiento de la Edad Media. Escritas a fines del Siglo XIII y comienzos del XIV, estas obras vienen a ser como la coronación de la cultura medioeval y anuncian ya las concepciones y modalidades propias de la Edad Moderna.

A diferencia de los demás escritores de su tiempo, que escribían en latín, Dante escribió la Divina Comedia en su lengua nativa: el toscano, que habría de convertirse más tarde en el idioma oficial de Italia. El poema de Dante contribuyó a desarrollar y dar prestigio a esa lengua, que en ese entonces era considerada indigna de ser empleada en composiciones literarias de valor. La Divina Comedia, las partes esenciales de la Vita Nova y otras obras de Dante se hallan escritas en versos de extraordinaria musicalidad y riqueza de lenguaje y muestran una inspiración poética de vigor incomparable.

En la Divina Comedia, Dante relata un imaginario viaje a través del Infierno, el Purgatorio y el Paraíso. Las concepciones religiosas de la humanidad de su tiempo se expresan en esa narración, a través de grandiosas visiones surgidas de la imaginación del poeta, quien recoge en su relato, además de las doctrinas de la Iglesia, las tradiciones y las figuraciones que la imaginación popular atribuía al mundo sobrenatural. Pero además, en la Divina Comedia, la descripción que hace Dante del suplicio de los condenados y la felicidad de las almas escogidas, le sirve de ocasión para trazar un vívido cuadro de la naturaleza humana. Santos y pecadores, poderosos y humildes, personajes de la Antigüedad y de la Italia de su tiempo, a todos hace desfilar Dante en una galería donde se pintan con los más vivos colores los vicios y las virtudes, las grandezas y debilidades de los hombres. Por eso la Divina Comedia no es solamente una descripción del más allá, del mundo sobrenatural, sino también de las vicisitudes humanas, de la vida terrestre, y a través de sus páginas surgen los problemas morales, políticos, filosóficos, todo el variado cuadro de la existencia humana y el escenario histórico en que Dante tuvo que vivir.

JUGÜETES DEL NIÑO POBRE



*Matraca sin ton ni son,
con ritmo de bobatel;
de vieja escoba, un bridón,
sin montura ni escabel.*

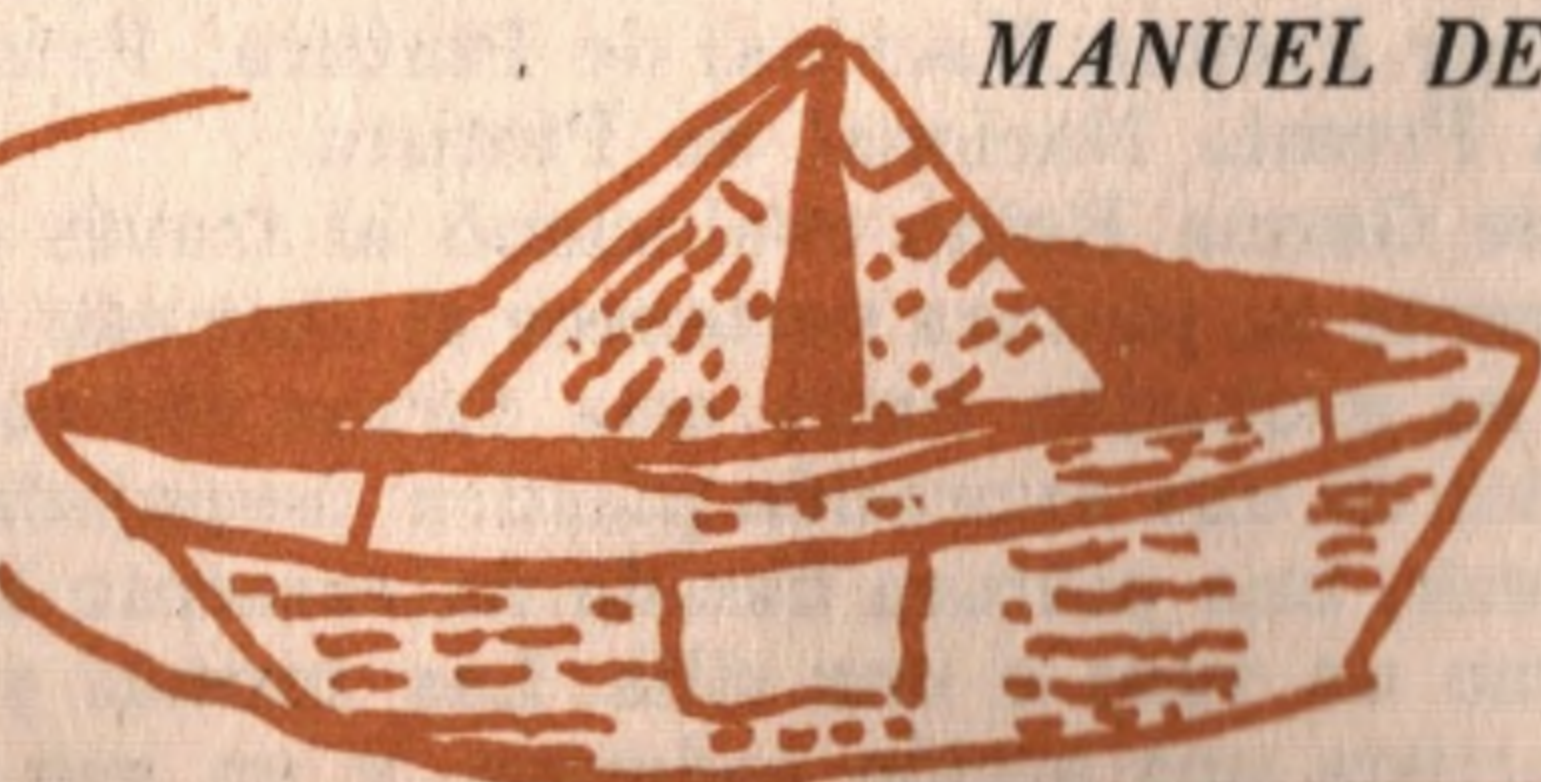
*Impulsado por alambre,
rueda un arco de barril;
— un pan de ayer para el hambre —
de latón su tamboril.*

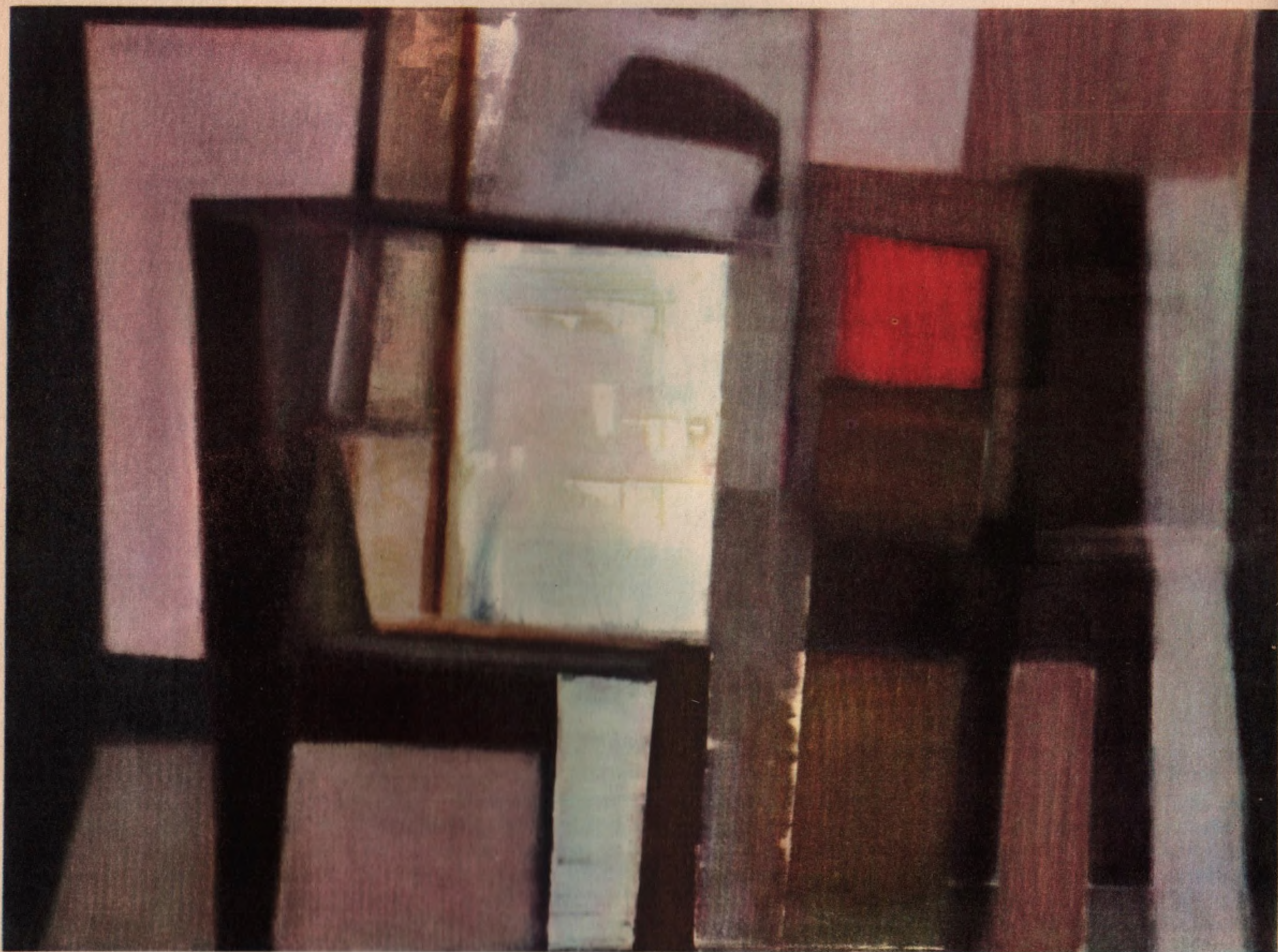
*Finge el charco una laguna
con su puerto y botarel;
y a las riberas se aduna
sólo un barco de papel.*

*Sin cometas de colores
que hasta las nubes se van;
remonta sueños mayores
más allá de Aldebarán.*

*Niño pobre en la mañana,
zumba el trompo girador;
nació una rosa temprana
para su ajado candor.*

MANUEL DE CASTRO





Ó L E O

Pinturas de OSCAR GARCÍA REINO



AUTORRETRATO

EN el número 23 de "El Grillo" publicamos, con dos bellísimas pinturas de Oscar García Reino, una breve biografía y apreciación de su obra. Agreguemos ahora algunos datos que no figuraban en esa oportunidad. Este pintor obtuvo las más altas distinciones que se conceden en el país a los artistas: Primer Premio Nacional de Pintura; Primer Premio Nacional de Acuarela, y Gran Premio Nacional de Pintura.

El arte de García Reino evolucionó al través de su larga trayectoria de pintor y actualmente su pintura pertenece al llamado "arte abstracto". El artista nos declaró que su evolución hacia esta forma fue consecuencia de la imperiosa necesidad interior de una expresión plástica despojada de todo lo que pudiera ser accesorio: es decir, una pintura basada únicamente en formas y colores, sin objetos concretos como un vaso o una silla. Las formas y colores han ejercido sobre el espíritu del artista una acción poderosa, y en sus cuadros abstractos intenta expresar la armonía de estos elementos, logrando obras bellas, de variadísimas y a veces misteriosas sugerencias, siempre revelando la maestría de gran pintor que es Oscar García Reino.



Ó L E O

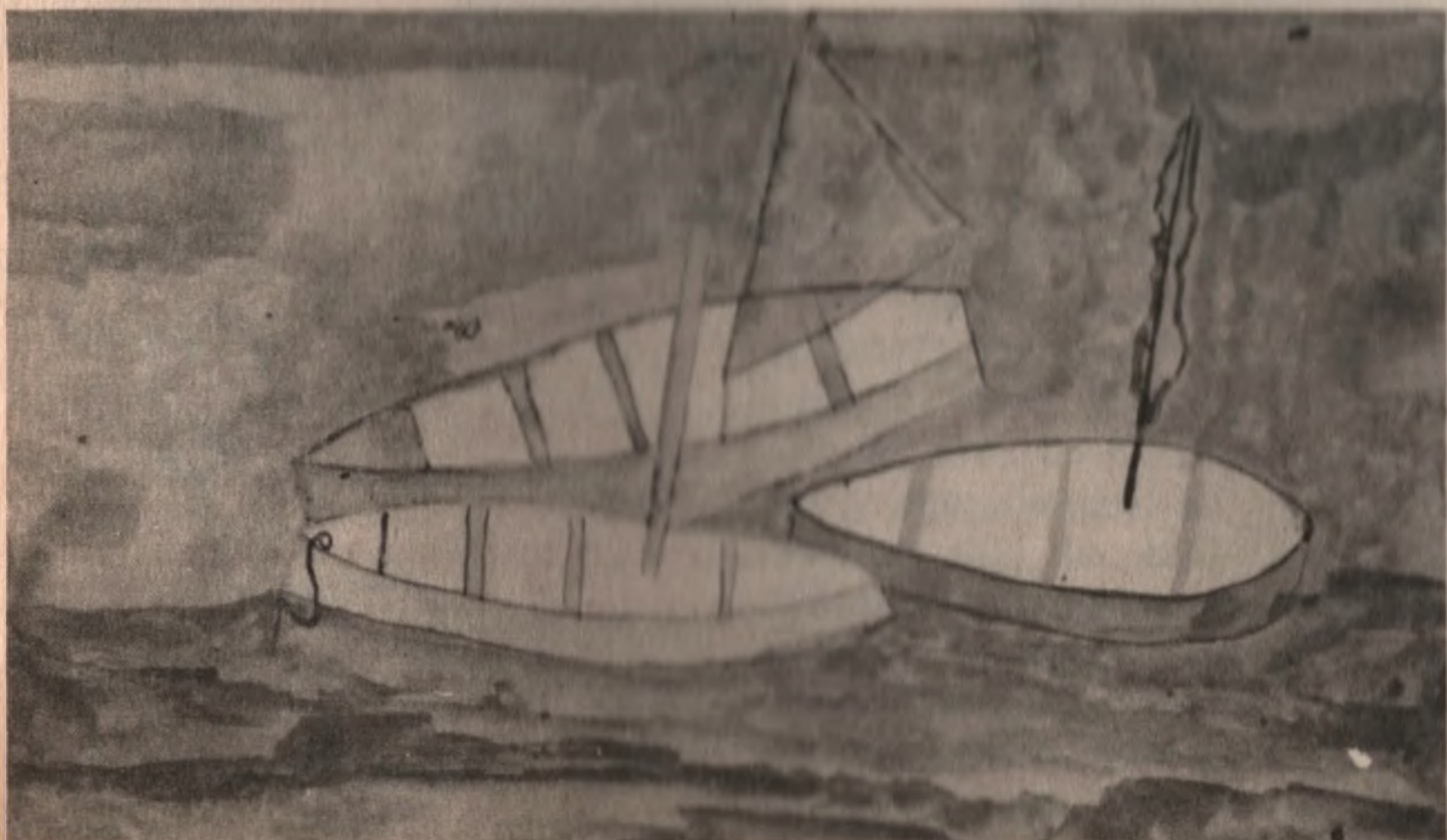
DIBUJOS INFANTILES



DESDE MI VENTANA. Raúl E. Garibaldi, 11 años.



PAYASOS. María Mercedes, 5 años.



BARCAS. Raúl E. Garibaldi.



HOMBRE EN EL CAMPO.
Julia, 5 años. Escuela "Colombia".



PAISAJE. Judith A. Borloz, 5 años.

La rabia

EL perro transmite la rabia y otras enfermedades al hombre. La rabia es una de las enfermedades más graves que se conocen. El hombre enferma de rabia cuando es mordido por un animal rabioso. El perro rabioso es el animal que con más frecuencia muerde y contagia al hombre. Más raramente el gato y excepcionalmente otro animal doméstico.

Los animales salvajes como el lobo, el zorro, el zorrillo, también pueden morder al hombre y provocarle esta enfermedad.

La rabia aparece en el hombre, de quince a noventa días después de haber sido mordido por el animal enfermo, el cual en el momento de morder, puede no tener todavía síntomas de la enfermedad, está aparentemente sano, pero ya tiene el virus de la rabia en su saliva, y enfermará y morirá antes de los diez días. Una vez declarada la rabia es siempre mortal. No se conoce ningún remedio curativo.

LA RABIA PUEDE EVITARSE

Debemos a Pasteur el descubrimiento de la vacuna antirrábica, ocurrido a fines del siglo pasado.

Toda persona mordida por un perro rabioso, debe ser inmediatamente vacunada.

Es importante saber que hay que individualizar al perro o a cualquier otro animal que muerda a una persona. El animal debe ser examinado inmediatamente y durante los diez días siguientes. Si permanece sano durante ese tiempo, no hay necesidad de vacunarse. Si el animal tiene síntomas de rabia en ese período, se deberá vacunar al mordido.

Si después de haber mordido el animal desaparece, como no puede ase-

gurarse que estuviera sano, hay que proceder a la vacunación.

Cuando en un país, como sucede actualmente en el nuestro, se sabe que hay rabia en los perros, frente a cualquier caso de mordedura por éste o por otro animal, deben tomarse medidas para evitar la rabia. La primera medida es la de localizar al animal mordido y evitar que escape y se pierda. Inmediatamente hay que consultar al médico.

LOS PERROS VAGABUNDOS

Se puede suprimir este riesgo para el hombre, si se combate la rabia canina. Esta enfermedad persiste principalmente cuando hay exceso de perros vagabundos.

El perro es por muchas razones un animal útil, por eso el hombre lo ha domesticado. Tiene obligación de tenerlo limpio, bien alimentado, bien

vacunado y de evitar que circule suelto por las calles.

Tres principales enfermedades graves en nuestro país son transmitidas por el perro: *la rabia, la hidatidosis y la enfermedad de Chagas*. Todos, teniendo conciencia de esto, deben, tanto en la ciudad como en las viviendas del campo, observar esta conducta:

1º Tener sólo el número de perros indispensable, y bien cuidados.

2º Colaborar para que no exista el perro sin dueño, el perro vagabundo, el perro que no puede ser bien cuidado y protegido.

El cariño por los perros se manifiesta cuidándolo bien. Esto no excluye que se conozcan sus peligros y que se tomen medidas para evitarlos.

3º La vacunación periódica del perro contra la rabia, es también una medida útil en la profilaxis de esta enfermedad.



ENTRE las repúblicas sudamericanas, Venezuela se destaca por su ubicación particular en el continente: gran parte de sus aguas fluviales corren hacia el Atlántico, conducidas por el poderoso Orinoco, engrosado por los ríos Apure, Arauca, Meta, Caroni, Caura y otros, desplegándose esta red fluvial por vastas llanuras interiores, cubiertas de vegetación de sabana, y en parte anegadizas durante la época de las grandes lluvias. Hacia el sudeste, un macizo de viejas rocas cristalinas, con suelos rojizos cubiertos por selvas, relaciona al país físicamente con la gigantesca Brasilia. Bordeando por el noroeste los llanos de la cuenca del Orinoco, penetran en el territorio los Andes, culminando a 5000 metros de altura en los picos Humboldt y Bolívar, donde las nieves y los glaciares desafían, gracias a la altura, al calor de los trópicos. La cordillera se prolonga hacia el este, paralelamente a otra cadena más antigua que bordea y hace abrupta la costa del Caribe, y entorpece las comunicaciones. Pero ni el macizo Guayanico, ni los llanos legendarios, ni los Andes majestuosos pertenecen al corazón geográfico de Venezuela, país que mira y concentra sus fuerzas y su población a lo largo del Caribe o en las regiones inmediatas, como la hoya de Maracaibo, riquísima en petróleo, y los valles de Aragua y del Tuy, donde la agricultura venezolana ha tenido sus mayores éxitos. Allí también están las grandes ciudades, las redes de comunicación más densas, la actividad comercial más destacada. La franja inmediata al Caribe ha sido la más transformada por el hombre, aunque también los incendios atentan ya contra la sabana llanera, donde la palma, el chapparro y el manteco, alternan con vastos pastizales, o se asocian con árboles y la palma moriche, cuando la presencia de un arroyo o "caño" anima la vegetación, como ocurre particularmente hacia el inmenso delta

VENEZUELA,

país del Caribe

que el Orinoco ha construido en el litoral atlántico.

EL RÁPIDO CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

En menos de veinte años, Venezuela ha duplicado su población, y cuenta hoy con más de ocho millones de habitantes. Antiguamente la malaria, transmitida por los mosquitos, causaba muchas víctimas y frenaba el crecimiento de la población; pero la medicina tropical venció la malaria y otras enfermedades. En grandes masas la gente del campo, todavía ajena al progreso en grandes extensiones, ha acudido a las ciudades, en procura de ocupación o mejor modo de vida. La capital del país, Caracas, vio crecer su población de 700.000 personas en 1950, a 1.700.000 en la actualidad; en el mismo lapso, casi triplicó su población la ciudad petrolera de Maracaibo. También progresaron Valencia, Maracay, Barquisimeto y otros centros urbanos.

LAS RIQUEZAS Y LA ACTIVIDAD ECONÓMICA VENEZOLANAS

Una agricultura insuficiente (cultivos de arroz, maíz, caña de azúcar, cacao, café, etc.) y una ganadería rutinaria desplegada por las sabanas sometidas al suplicio periódico del fuego, están compensadas en Venezuela por una riqueza mineral extraordinaria, representada principalmente por grandes yacimientos de petróleo y gas natural, y además asfalto, hierro, oro y diamantes. El petróleo, que hace de Venezuela el tercer país del mundo por la producción, constituye casi el 95 por ciento del valor de las exportaciones, aunque la explotación está controlada en gran parte por compañías extranjeras. Pero la nueva Venezuela, no desea seguir dependiendo de este comercio petrolero; quiere mejorar su agricultura, su ganadería, su industria, la educación de su pueblo y muchos programas de mejora, aunque lentamente, ya se están cumpliendo.





El sueño

DE LAS PLANTAS

Trabajo de Electra Vilaboa de Bianchi, premiado en el Concurso de Redacción para "El Grillo".

EL día y la noche, dos etapas eternamente repetidas. Esfuerzo, actividad, lucidez en uno y serenidad apacible, sosiego, descanso, sueño, en la otra. Este alternar interminable de la luz y la oscuridad no sólo influye en los seres animales. Junto a ellos, el mundo vegetal no aparece indiferente a los fenómenos de ese ritmo entre la vigilia y el sueño.

¿Es que las plantas realmente duermen?

El término "sueño" aplicado a los vegetales no es exacto, pero podemos emplearlo para caracterizar la actitud de un vegetal cuando su comportamiento nocturno es diferente al diurno.

Interesantes movimientos de sueño y vigilia se observan en muchas plantas. Durante la noche, en posición de "sueño" los folíolos de la acacia o del aromo se doblan y pliegan uno junto al otro. Cuando reaparece la luz poco a poco se levantan colocándose horizontalmente.

Los repliegues de la hoja del trébol son sumamente interesantes. De día los tres folíolos muestran felices su faz a la luz y en la tarde los dos laterales se unen en cariñoso abrazo mientras el central se pliega sobre ellos, como techo movable de moderna arquitectura funcional.

Otro ejemplo asombroso lo brinda la legendaria flor de loto. Una mañana la flor decide observar el cielo y se abre sobre el espejo de las aguas. En el atardecer, cáliz y corola se cierran en un botón que una retracción

del pedúnculo hace sumergir. Las estrellas de la noche no la verán ya. Al siguiente día retorna a la superficie y allí espera serena ante lo inevitable, marchitándose, al arribo del que será su último crepúsculo. Quizá por eso los antiguos egipcios comprobando este acontecer, habían conferido a la flor de loto un carácter sagrado.

El ritmo puede ser inverso. Así la Victoria Regia, de hojas circulares de hasta un metro de diámetro, con bordes altos como un molde de tarta, abre su flor de noche, de día la esconde para hacerla surgir a la noche siguiente en el curso de la cual se marchitará.

Algunas plantas pues, exigen para sus flores la claridad solar, otras prefieren sólo el escenario del cielo nocturno como lejano trasfondo de la existencia efímera de su flor.

Linneo, observando que unas flores se abrían temprano y otras tarde, había señalado una escala de horarios durante todo el día y compuesto un "reloj de flores" en el cual cada hora correspondía a la apertura de una flor distinta. La poesía de la ciencia, armonizando el ritmo de rotación terrestre con los tiempos de apertura de los pétalos, permitirá al poeta irse a dormir cuando la "Bella de la Noche" despierta y se abre.

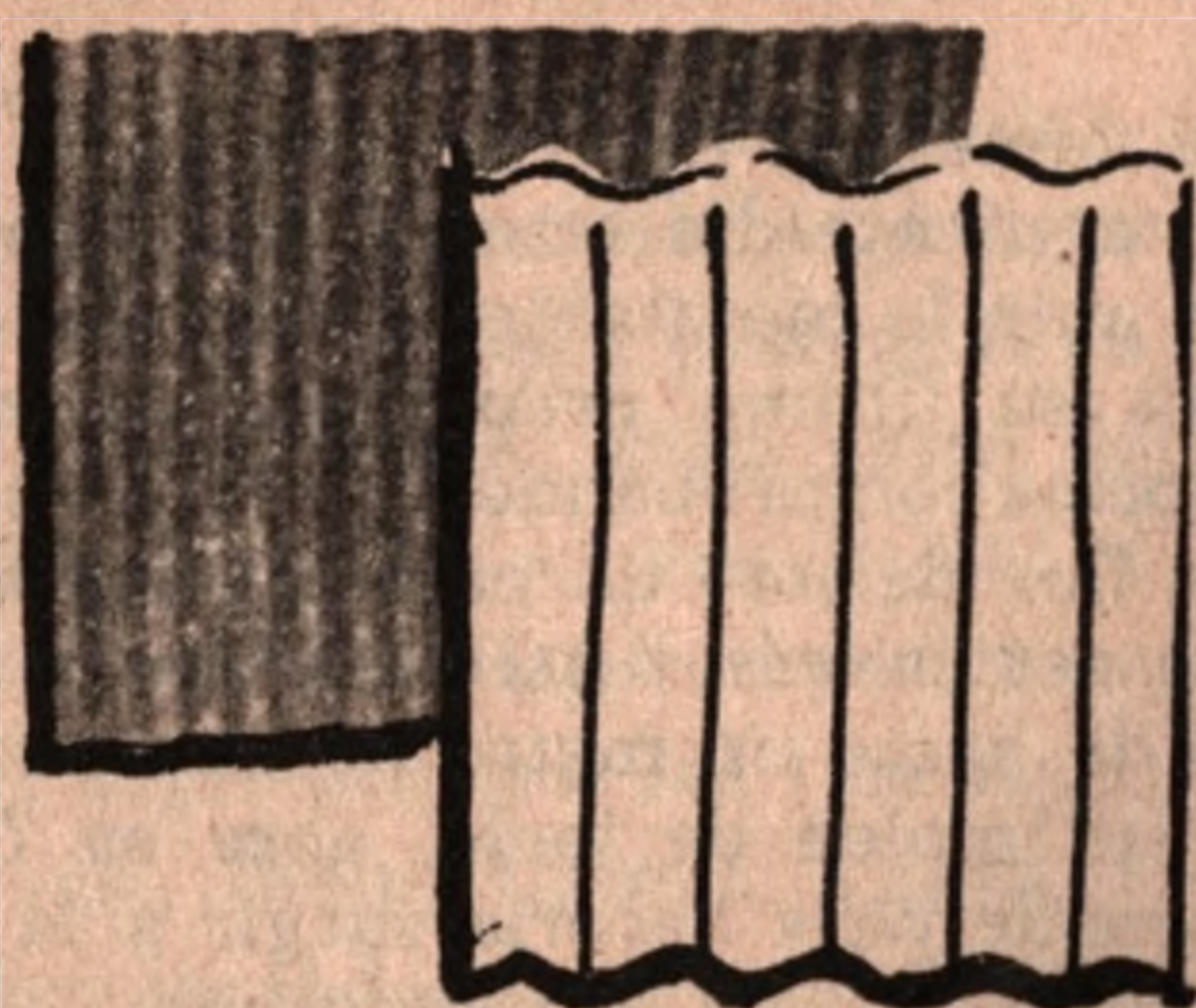
Las hojas ofrecen generalmente dos fases diferentes. Una puede llamarse el lado del sol y la otra el lado de la tierra. Si se da vuelta la planta, las hojas por sí mismas cambian su posición para continuar presentando el lado del sol hacia el cielo.

La mimosa o sensitiva presenta también un movimiento de "sueño" y de vigilia y todos sabemos que es muy sensible a cualquier contacto, plegando sus folíolos de igual manera que cuando el sol se oculta.

Es evidente que el hallazgo de estas manifestaciones naturales nos sorprenden. Por ello no podemos pasar indiferentes ante ese mágico y misterioso mundo que nos rodea.

Los pétalos de la flor que se cierran y "sueñan", una hoja que se pliega, un vástago que se inclina, nos deben obligar a penetrar en el estudio y la observación de los hechos sorprendentes del continuo hacer de la naturaleza.



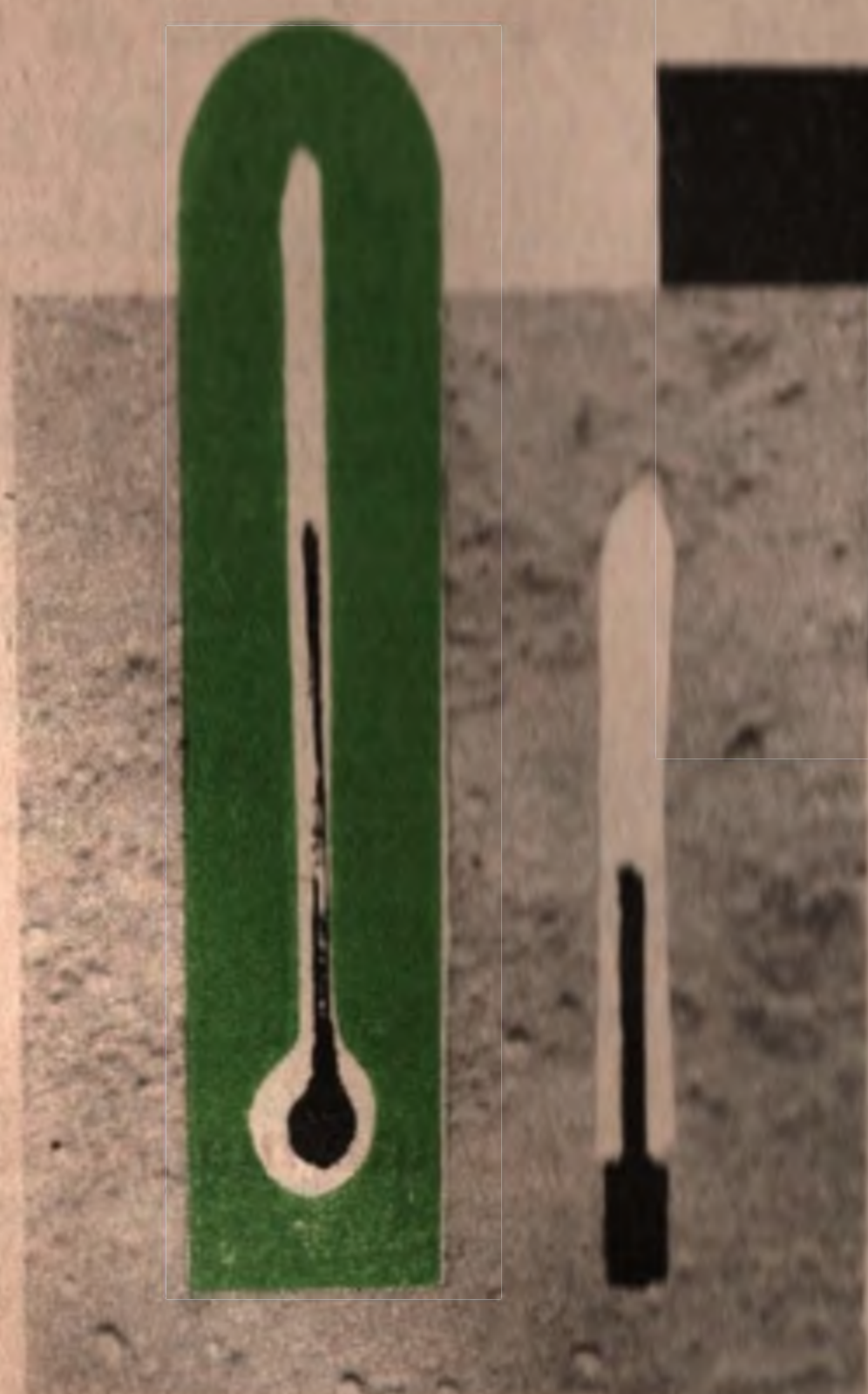


1 — Con el cadmio, metal poco común, el cinc y el mercurio forman un grupo particular de metales, aunque difieren bastante en sus propiedades físicas y químicas. El cinc es un metal sólido a la temperatura ordinaria, menos denso que el hierro, quebradizo. En cambio el mercurio es líquido, y sólo se congela cuando la temperatura baja a 39° bajo cero. Posee una densidad casi doble a la del cinc, superior a la del plomo. Cuando sometido al calor funde el cinc, el mercurio a esa temperatura está hirviendo.

METALES INDUSTRIALES

Cinc y mercurio

2 — El cinc se utilizó en aleaciones (unión con otros metales) desde muy antiguo, aunque recién en el siglo XVIII se pudo precisar su existencia. Se extrae de diversos minerales, entre ellos la blenda, que existe en nuestro país, pero que dada su poca abundancia no es objeto de explotación. Los principales productores de cinc son los Estados Unidos, el Canadá, la Unión Soviética, Alemania y Bélgica. Es un metal resistente a la oxidación.



3 — Dicha resistencia es lo que ha motivado la demanda de este metal para fabricar chapas, canalones, cabezas de clavos, y para preparar el hierro galvanizado, que consiste en hierro cubierto por polvo de cinc y luego calentado, o por aquel metal sometido a una sumersión en cinc fundido. Con el hierro galvanizado, se fabrican alambres, hilos de teléfono y telégrafo, chapas, baldes, etc. Se emplea el cinc en las pilas eléctricas y en diversas aleaciones, figurando entre ellas el latón, la llamada "plata alemana" y el metal Babbitt.



5 — Por ser líquido y no adherirse al vidrio, y por poseer la propiedad de dilatarse proporcionalmente al calor, el mercurio se utiliza para fabricar termómetros; su único defecto es el de congelarse a temperaturas muy bajas, debiendo ser reemplazado por el alcohol. Se usa también en algunos tipos de barómetros, bombas de vacío y en lámparas llamadas "de vapor de mercurio" que emiten una intensa luz verdeazulada. Amalgamado o unido con el oro y la plata se usa el mercurio en odontología.



4 — El mercurio fue utilizado desde hace mucho tiempo, y por sus particulares propiedades se ha convertido en el metal de los laboratorios y de los instrumentos científicos, aunque es mucho el mercurio que se consume en el azogado de los espejos, unido con el estaño, en aparatos eléctricos, en productos farmacéuticos, en pinturas resistentes a la corrosión y en la extracción del oro. Los grandes productores de mercurio son Italia, España y México.

6 — La industria del azogado de los espejos, consiste en el recubrimiento de una de las superficies de un trozo de vidrio o de cristal por mercurio unido al estaño. Cuando nos miramos en un espejo, nuestra imagen aparece reflejada en la superficie metálica y no en el vidrio, que es transparente. La medicina considera al mercurio como un producto esencial en la lucha contra ciertas enfermedades.

LOS OJOS ZARCOS

DESDE el nacimiento de su hijita Zoila, la crédula Eustaquia era víctima de una preocupación constante. La niña tenía los ojos de color distinto — celeste claro el derecho y negro el izquierdo —, lo cual, según oyera decir muchas veces ella a sus abuelos y padres, era evidente señal de un destino infortunado en lo que a amores atañe. La creencia en que dicho augurio se basaba venía perpetuándose por tradición oral en nuestra campaña desde remotos tiempos. Muchacha que nacía zarca — como llaman los paisanos a las personas o animales que vienen al mundo con pupilas de coloración diferente —, estaba condenada a irremediable celibato, por causas que los criollos más viejos — considerados por tal motivo más sabios — explicaban de este modo: “Moza que nace zarca, tiene dos corazones, uno que responde a los impulsos del bien y otro a los del mal. Se enamorará fatalmente de dos hombres tan distintos entre sí como sus propios ojos. Si tiene una pupila celeste, mirará y conquistará con ella a un rubio. Y si la otra es negra, por su intermedio atraerá la simpatía y el amor de un morocho. Pero al final, como todas las mujeres casquivanas, acabará por quedarse sin ninguno de sus pretendientes y no encontrará ya jamás otro que lo reemplace, por lo que su destino irremediable será el de vestir santos, valga el dicho común”.

—Eso que tú supones es absurdo, mujer — protestaba el marido de Eustaquia, que no veía fundamento alguno a la obsesión creciente de su esposa —. Ya se encargará el tiempo de demostrarte que estás en un error.

Pero la ingenua madre, dando mayor crédito a antiquísimos cuentos que traían a colación viejas vecinas, y también algunas “brujas” del pago, tan ignorantes como ella, que a las razonables palabras del cónyuge, proseguía atenaceada por aquel temor, que ya se iba convirtiendo en un martirio.

Cierto día, en ausencia de su esposo, fue con la niña a consultar al médico del pueblo, el cual sonrió bonachonamente cuando ella le explicó el motivo de su preocupación.

—Le ruego que deseche esas ideas, mi estimada señora — díjole el facultativo —. Las variantes en la pigmentación de las pupilas humanas responden a fenómenos orgánicos que nada tienen que ver con lo que usted supone, y que no influyen absolutamente en el destino de ninguna persona. Por esa causa su hija no quedará soltera. Puedo asegurárselo.



Un curandero, en cambio, al cual planteó posteriormente el caso, vendióle a precio de oro un amuleto infalible, según él, para conjurar el maleficio de los ojos zarcos.

Transcurrieron los años. Zoila se convirtió en una garrida moza, casóse, y dióle a Eustaquia numerosos nietos. Pero ella, olvidando las sensatas palabras del esposo y la opinión del médico, atribuyó tal “milagro” a lo que consideraba “ciencia mágica” del inescrupuloso embaucador.



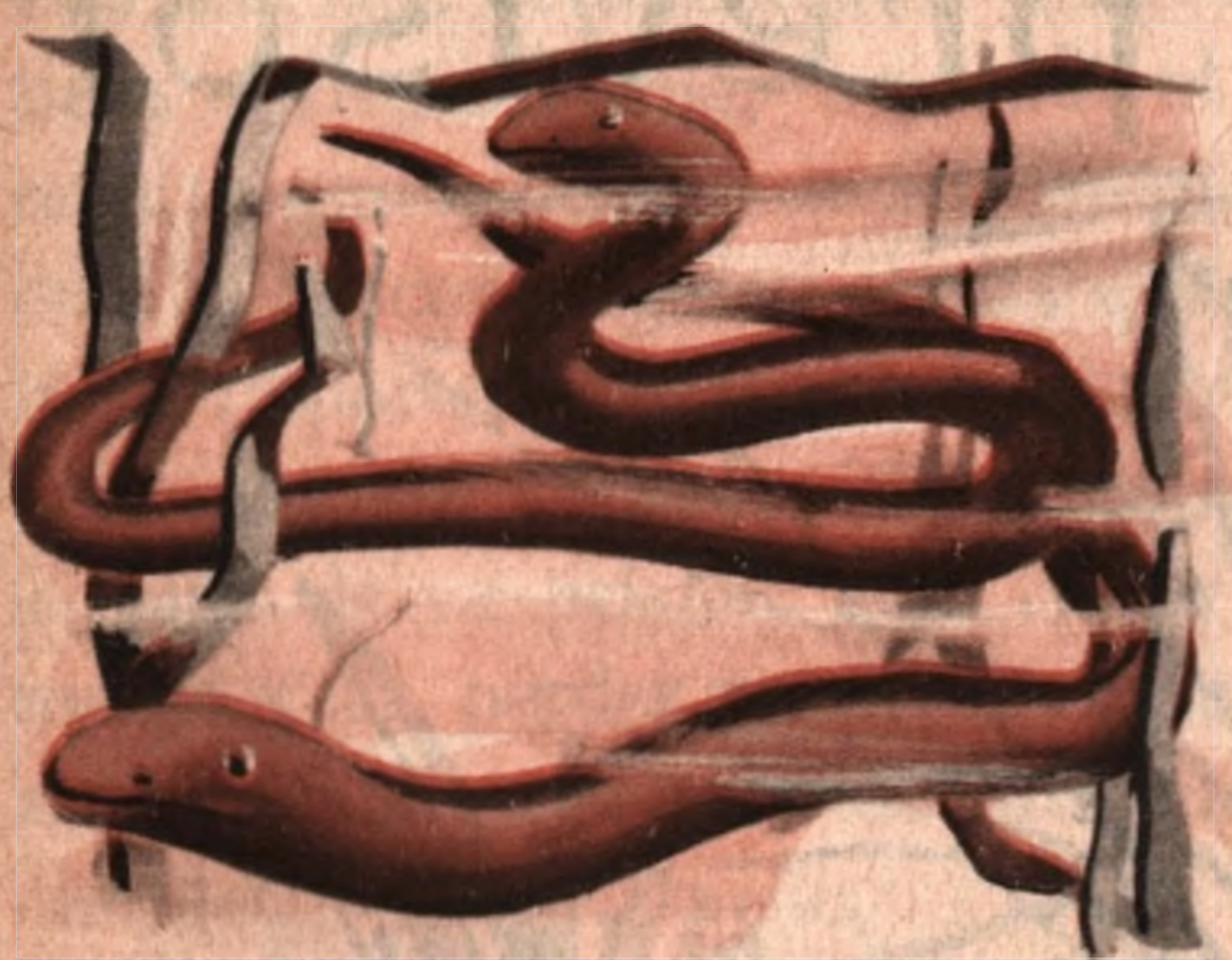
Ello significa que cuando una persona que viva en nuestro país, considera que merece la atención o consideración de una autoridad pública, o cuando estime que se ha visto perjudicada en sus derechos, puede libremente dirigirse a dicha autoridad, pidiendo se repare la situación que lo perjudica.

Es por ello que debemos esforzarnos cada día más por defender este régimen democrático de gobierno y tratar de hacerlo cada vez más perfecto.

Maravillas DEL MUNDO ANIMAL



1 — Entre los vertebrados, las aves constituyen el grupo de animales donde se da en mayor escala lo maravilloso, tanto en relación a la belleza del colorido, como a la elegancia de las formas. El plumaje de las aves del paraíso, de Oceanía, es fascinante; el canto del ruiseñor europeo de melodía sin igual; la gracia y movilidad de los colibríes son admirables; el andar de algunas zancudas, es de extrema elegancia.



2 — Nos maravilla, en el mundo animal, hábitos y costumbres sorprendentes. En un momento dado, especies de anguilas de Europa y Norteamérica, viven en ríos y arroyos, se dirigen y navegan hasta el Mar de los Sargazos, donde desovan dando origen a sus crías. Estas, arrastradas por las corrientes marinas y en una época determinada, penetran en las bocas de los ríos, sin mezclarse las de origen europeo con las americanas, y pasan parte de su vida en el agua dulce.



3 — Sorprende también el hecho de que las golondrinas migratorias y muchas especies de chorlos, patos, bandurrias, etc., en determinado momento del otoño se agrupan, y luego, como obedeciendo a una voz de mando, se lancen a volar, hasta el hemisferio opuesto de la Tierra, cruzando la línea ecuatorial, buscando comarcas donde se ha iniciado la primavera y donde el ambiente es más favorable, para buscar alimento.



4 — Peces llamados dipneustos, que pueden utilizar la respiración pulmonar en determinados momentos de su existencia; que comprenden la lepidosirena del Chaco y la Amazonia, el protóptero africano y el ceratodus australiano. Cuando llega la época de escasez de lluvias, y el agua de las lagunas y arroyos se evapora, se entierran en el barro y allí utilizando la respiración pulmonar, esperan que las lluvias ablanden el barro y vuelvan a colmar de agua las lagunas y arroyos.



5 — La abeja, cuando descubre alimento abundante, se dirige donde están sus compañeras volando bajo un cierto ángulo respecto al sol, cuya magnitud comunica a sus congéneres haciendo complicadas danzas, en las que explica además la distancia a que se encuentra el alimento hallado. Con estos datos, las abejas amigas se enteran de la dirección en que deben volar y el espacio que han de recorrer y allá van seguras.



6 — Bajando a las profundidades de los océanos donde no llega la luz directa, hallamos animales capaces de emitir fosforescencia, activándola o apagándola a voluntad. Especies con botones luminosos a lo largo del cuerpo o junto a la boca, otros luminosos por entero o con luciferas en el extremo de prolongaciones tentaculares. Esta fosforescencia es empleada para distinguir a sus congéneres o a sus enemigos, o para atrapar a las criaturas incautas que se dejan guiar por la deslumbrante luz de los carnívoros submarinos.

UNA linda mañana de diciembre iban don Rufino y Pepito al tranco de sus caballos, bordeando un pajonal, cuando se les interpuso un enorme ñandú, surgido no se sabía de dónde, y enpeñado, sin lugar a dudas, en cerrarles el paso. Tenía encrespadas las plumas del pescuezo, aleteaba de continuo, y abría el fuerte pico en actitud amenazadora.

—¿Por qué está tan furioso? — preguntó intrigado el niño. Nosotros no le hemos hecho nada. Y además los ñandúes acostumbran a huir cuando se les aproxima alguna persona.

—Pero éste tiene el nido por aquí muy cerca, estoy seguro — respondió don Rufino. Y como estará incubando sus polluelos no permite que nadie se aproxime.

—¿Es una hembra, entonces? — volvió a inquirir el niño.

—Por el contrario, es un macho. En su especie se da el curioso caso de que sean éstos los encargados de empollar los huevos, en tanto que las hembras salen a proveerse de víveres para alimentarlos.

—¡Qué extraño! — exclamó Pe-

pito, asombrado. — ¿Y será posible descubrir el nido?

—Mira, aquí está — repuso su acompañante, indicando con el mango del rebenque un albardón de pajas que aparecía algo distante del bañado. — Y tiene huevos a granel, por cierto.

Acercóse el niño al punto señalado, mientras don Rufino procuraba mantener a raya al iracundo zancudo, y vio un inmenso nido hecho con pastos secos, en cuyo centro amarilleaban más de quince huevos que el ñandú, en su apuro por salir al encuentro de los importunos, no había alcanzado a tapar como de costumbre.

Fuera del nido otro huevo, roto y ya en descomposición, desaparecía prácticamente bajo un enjambre de moscas. Su hedor era tan intenso, que Pepito tuvo que retroceder tapándose las narices.

—A ese lo habrá querido comer algún lagarto — comentó.

—Te equivocas. Lo rompió el mismo ñandú — dijo don Rufino, mientras una sonrisita enigmática juguetaba entre sus labios.

—¿Cómo? ¿Cómo? ¡No puede ser! — dudaba el niño.

—Ya lo creo que puede. Y responde a una sabia previsión, sin duda. ¿Quieres que te explique lo que ocurre?

—Naturalmente que sí. Ardo en ansias de saberlo.

—Pues es muy sencillo, amiguito. Antes de echarse a incubar, el precavido ñandú deja fuera del nido uno de los huevos. Y cuando ya se aproxima la fecha en que nacerán sus pichones, lo rompe de un picotazo. ¿Puedes imaginarte para qué?

—No tengo la menor idea.

—Pues para que los polluelos, al venir al mundo, dispongan de suficientes moscas para alimentarse. ¿Lo entendiste ahora?

Y al ver al niño boquiabierto de asombro, el buen paisano estalló en sonoras carcajadas.

—¿Llevaremos algún huevo para la ensalada? — preguntó al fin Pepito.

—¡Qué tonto eres! ¿No te das cuenta, después de lo que te he dicho, que los charaboncillos están ya por nacer?

Y así diciendo don Rufino prosiguió la marcha seguido del atónito muchacho, que sin duda no habría de olvidar jamás aquella singularísima aventura.

El ñandú previsor





Historia de dos cardenales

(Fragmentos)

Dibujo de Jorge A. Sica, premiado en el Concurso de Ilustración para "El Grillo".

LLEVABA varios años en la jaula, agitándose en ella siempre alegre; porque los cardenales colorados son, entre todos los pájaros criollos, tal vez los que con más despreocupación soportan el cautiverio. Vivaz como pocos, cambiaba continuamente de posadero, quedándose apenas unos segundos en cada uno de los palos de su encierro, para pasar en seguida al otro y abandonarlo también casi de inmediato, enhiesto el rojo copete, tiesa la elegante cola, moviendo el cuerpo como un resorte que escapase de su contención y la cabeza cual si buscase algo en el aire que, en realidad, parecía importarle nada no hallar. Alternaba esa ininterrumpida y alegre inquietud con cortas visitas al piso de su prisión para comer o beber rápidamente y sin perder nunca el ritmo de ballet de sus movimientos que sólo detenía cuando, con la noche, le llegaba el sueño.

Corrió el tiempo y éste, poco a poco, fue acusando su paso agobiador en las ágiles patas del cardenal que cada vez se le veían más escamosas y pesadas.

Por ese entonces, un día cualquiera, alguien apareció con otro cardenal tan joven que apenas si le coloreaba el copete. Y fue puesto en la misma jaula.

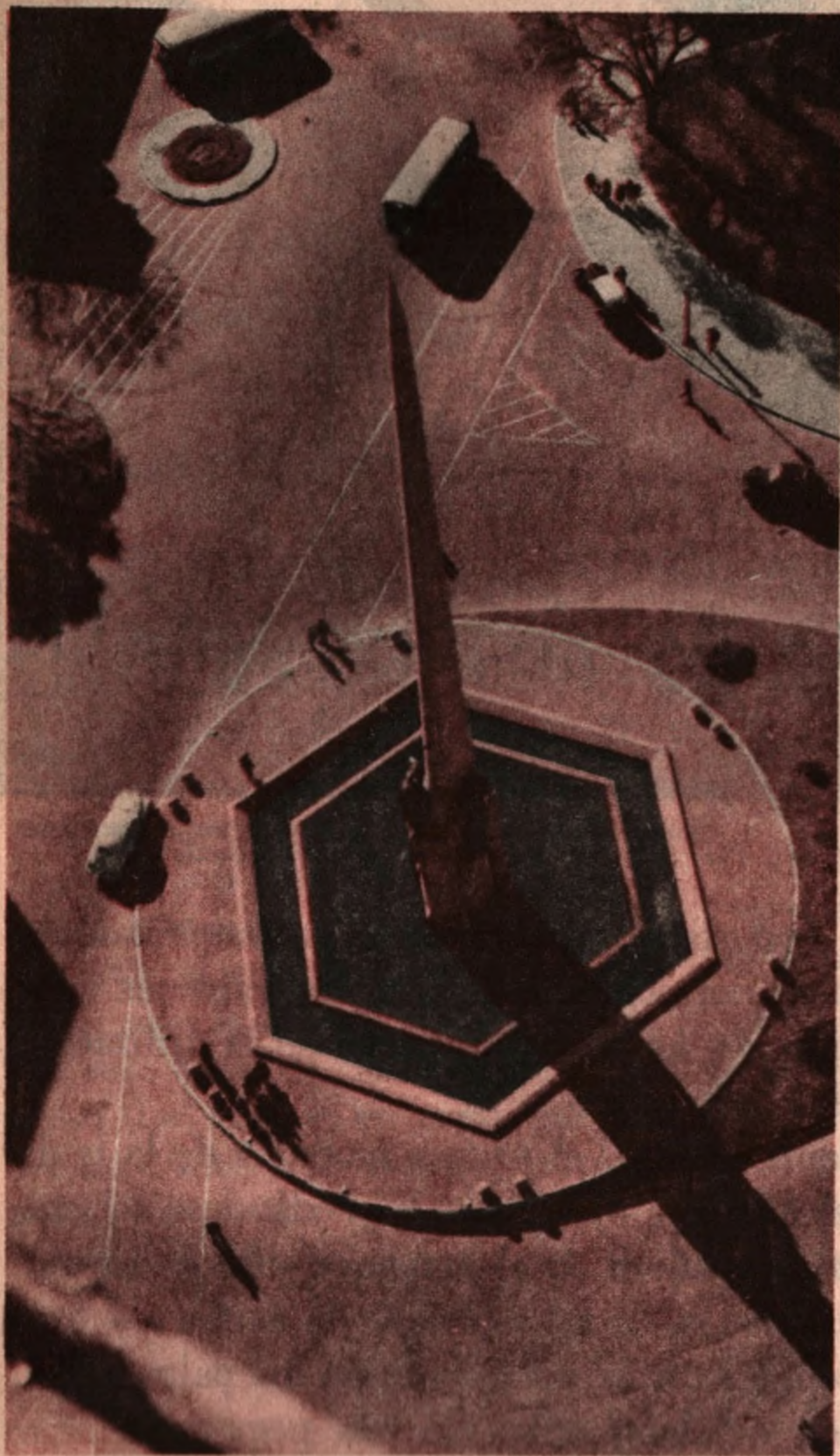
Se soportaron sin pelearse, acompañándose más o menos armoniosamente en los vaivenes y en los conciertos y hasta se alternaron en la utilización de uno de los comederos.

Mientras tanto, el primer morador de la jaula fue envejeciendo a ojos vistas y quedándose a la zaga de su compañero en el cotidiano dúo de revoloteos y canciones. Y un día dejó de cantar; y otro día prolongó su quietud en uno de los palos, como si hubiese quedado adherido con pega-pega.

Cuando los de la casa advirtieron que el viejo cardenal no bajaba ni a comer ni a beber, es posible que hiciese algún tiempo que el pájaro permanecía inmovilizado en lo alto de su jaula. Una parálisis de sus patas lo mantenía aferrado a la percha, la que no podría ni intentaba abandonar. Se pensó entonces que sin duda terminaría por morir de hambre y sed en esa forzada posición, si en ella se le dejaba. Por lo que se decidió bajarlo, colocarle la comida y la bebida al alcance de su pico. Pero no hubo necesidad de hacer eso, porque antes se observó, con general asombro, que el otro cardenal se les había adelantado en el cuidado del desvalido. Su compañero le llevaba a cada rato en el pico el agua y el alpiste necesarios para sobrevivir a su invalidez.

* * *

CÉSAR M. RAPPALINI



Obelisco a LOS CONSTITUYENTES DE 1830

SOBRE el eje de la Avenida 18 de Julio y Bulvar Artigas se levanta una imponente estela granítica: es el Obelisco que se inaugurara en homenaje a los Constituyentes de 1830, al cumplirse el centenario de la primera Constitución de la República.

Los Constituyentes de 1830, una página gloriosa de nuestra historia, fuertes y vigorosos como el granito, rectos y firmes en sus convicciones, aquellos que establecieron derechos y deberes para la ciudadanía naciente, hijos pleclaros de la Patria, son simbólicamente recordados allí.

En los planos de la estilizada pirámide de granito, en su parte inferior, tres estatuas simbolizan los inquebrantables pilares donde se asienta nuestra Constitución: *ley, fuerza, libertad*.

La mujer de manos desatadas, fuerte, musculosa y valiente como las mujeres patricias, muestra las cadenas rotas, las manos libres para la lucha: es la *libertad*.

La *fuerza*, firme, ya no luce cadenas, es la lucha, en sus manos un filoso sable, es la expresión viva de una fuerza vigilante.

La figura de ceño reposado y mirada decidida representa seguridad, tranquilidad, paz, es la *ley*, apoyo firme y seguro donde descansa la organización de los pueblos.

Las tres figuras de bronce, recias, imponentes, constituyen la expresión de un pueblo que amó la libertad, que otorgó para ganarla, sangre, heroísmo, dolor, y que lograda le dio forma estable en una Constitución, firme y fuerte como el granito, que protegiera derechos y deberes de todos los que convivimos en esta tierra de paz y amor.

El autor del monumento es el escultor nacional José Luis Zorrilla de San Martín.

Zona noroeste

Trabajo de Luis Sanguinet Cabral, premiado en el Concurso de Redacción para "El Grillo".



1 — Los ríos corren hacia el oeste porque la superficie está inclinada. Hace cientos de millones de años, la parte norte fue cubierta por lava, procedente de grietas llamadas de Serra Geral (Brasil), que al solidificarse formó basalto, roca oscura y pesada, que determina los saltos del río Uruguay. Posteriormente la región se inclinó hacia el río Uruguay. Es la cuesta Basáltica de Haedo.



3 — Más al sur, en épocas más recientes la zona estuvo sumergida en el mar, que depositó sedimentos (arena, cal, arcilla), formando arenisca (arena cementada), a veces ferruginosa; (por ejemplo en Piedras Coloradas); limo calcáreo como los de Fray Bentos, que forman barrancas en el río Uruguay; y calizas blancas como las del Queguay. Es la penillanura Litoral o Valle del río Uruguay.



5 — Desde hace unos 15 años, aprovechando el clima más cálido y lluvioso y los suelos ricos derivados del basalto, se cultiva caña de azúcar en Artigas (entre Bella Unión e Itacumbú) y en Salto (en Constitución está El Espinillar, de AN-CAP) y arroz en Artigas. La industria azucarera es una importante fuente de trabajo, en la que se emplean cerca de mil asalariados, en gran parte durante la zafra.



2 — El basalto al descomponerse da suelos ricos, pero en ciertos lugares da "campos de bocha" muy pedregosos. Son piedras porosas o macizas, a veces con huecos rellenos de ágata y cristales de cuarzo (geodas) que fueron gases dentro de la lava líquida. Una zona rica en ágatas y cuarzos es la de los arroyos Catalán. En el Cuareim el monte es profundo, con palma chirivá, espino corona, viraró, etc.; en el río se oculta el yacaré.

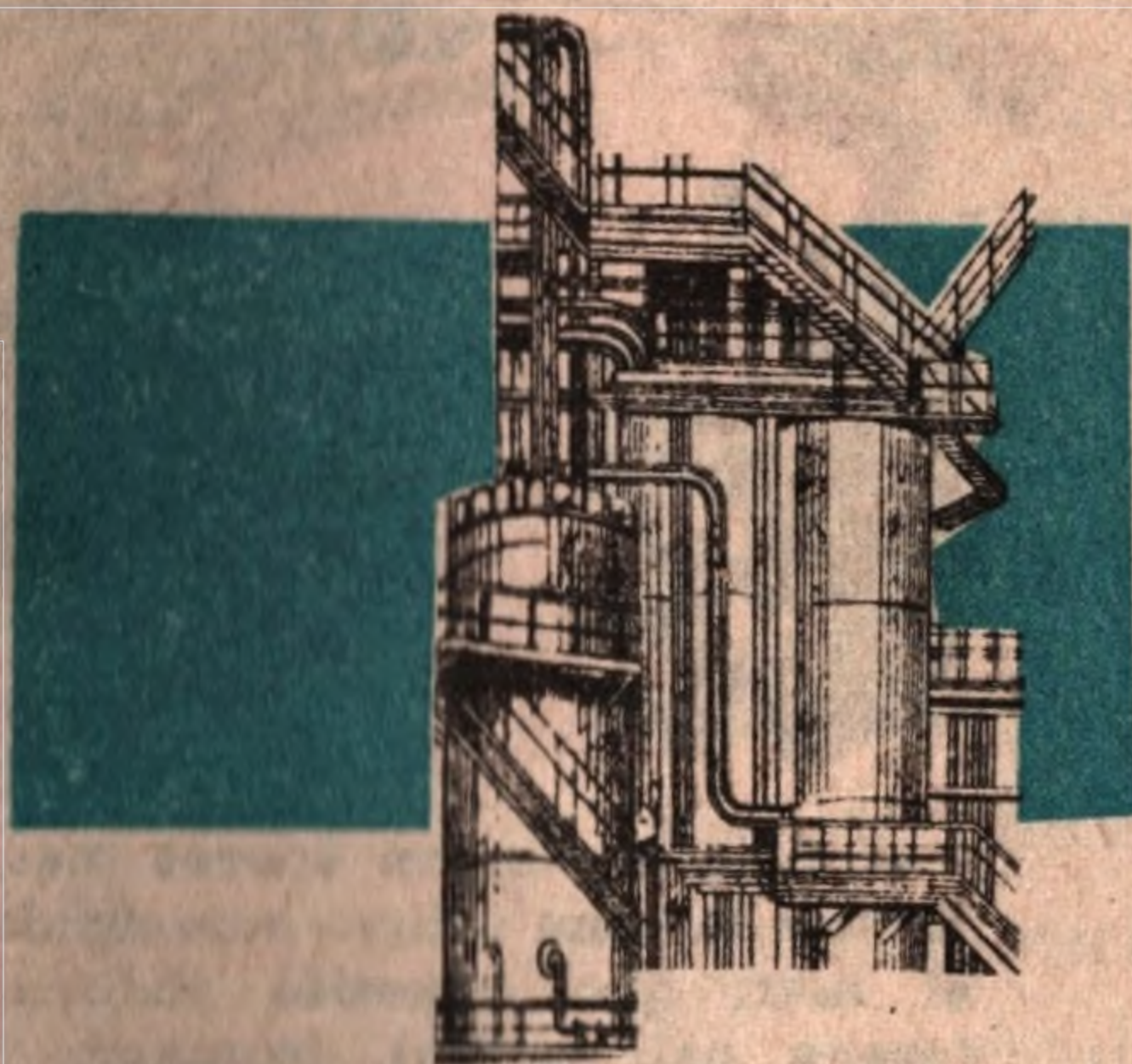


4 — Los departamentos del norte son poco poblados para su extensión, dedicados a la ganadería, en grandes estancias donde trabajan pocos peones. En los campos pedregosos se crían ovinos. En Río Negro y Paysandú, en suelos ricos en cal, se cultiva trigo, lino, girasol. Hay colonias agrícolas de inmigrantes. En suelos arenosos de Salto se cultiva la naranja y la vid.



6 — Paysandú tiene 52.000 habitantes, con numerosas industrias que elaboran materia prima de la zona: azúcar de remolacha, cerveza de la cebada, artículos de cuero, aceites de lino y de girasol; pero en los años recientes han decaído. En Fray Bentos está el frigorífico Anglo, con más de 1.000 obreros. El uso del río Uruguay y sus puertos ha mermado con el uso de las carreteras.

ESPEJO DEL MUNDO



EL GUÁCHARO Y

LOS ULTRASONIDOS

I GUAL que los murciélagos, el guácharo, ave de las oscuras cavernas y cuevas venezolanas, puede volar en la oscuridad con gran seguridad, emitiendo y recibiendo luego por reflexión los ultrasonidos emitidos, lo que le permite detectar con claridad los objetos que va encontrando a su paso y tener una idea clara de su ubicación, forma y distancia. El ave en la más completa oscuridad vuela como si viera gracias a ese original sistema de detección.



LLUVIA DE PECES

EL 23 de octubre de 1947, pececillos cuyo tamaño oscilaba entre 5 y 20 centímetros, cayeron en las calles de Marks-ville, estado norteamericano de Luisiana, causando gran sorpresa entre los moradores de aquella localidad. En algunos puntos de América Central, han ocurrido casos similares, produciendo siempre gran asombro entre los habitantes. Parecería que fuertes trombas de viento, con gran poder de succión, elevaran el agua de charcos y pequeñas lagunas, junto con los peces, a gran altura, y al deshacerse, dejaran caer a los organismos así raptados. Algunos naturalistas creen que éste es un modo que la naturaleza ha empleado para diseminar ciertas especies continentales por las islas del mar Caribe, aunque siempre se trata de organismos pequeños y resistentes.

LA LETRA DE IMPRENTA

NADIE puede poner en duda que la invención de la imprenta, hace ya más de 500 años, por Gutenberg, configura uno de los acontecimientos más importantes de la historia de los inventos, de la técnica y de la propia cultura. La maquinaria moderna de imprenta, requiere para la confección de las letras, la utilización simultánea de dos metales, unidos en aleación: el plomo y el antimonio, dotados de propiedades complementarias. El plomo por sí solo sería demasiado blando, el antimonio quebradizo; pero los dos metales reunidos en proporciones convenientes, resultan ideales para la preparación de los tipos de imprenta. La fusibilidad de la aleación, permite que las letras que no se utilizan puedan ser fundidas, y confeccionadas nuevamente a voluntad, proceso que se repite habitualmente en las imprentas de los diarios.

LA ENERGÍA GEOTÉRMICA

EN ITALIA

LOS soffioni y otros tipos de manantiales de vapor y gases calientes, expulsados en forma natural pero violenta, eran conocidos en Italia, acudiendo muchos turistas a observar sus efectos. El calor, generado en el interior de la Tierra, manaba a través de aquellos manantiales y se escapaba en la atmósfera. Fue por mucho tiempo una continuada pérdida de energía, hasta que los técnicos resolvieron encauzarla para fines más útiles. Entubaron tales manantiales, y hoy los obligan a mover máquinas que a su vez mueven dínamos que generan electricidad, tanta electricidad, que el total producido por ese medio, cada año, supera a toda la energía que produce en el mismo lapso nuestro país.



LA SUPERFICIE

CONSISTENTE DE LA LUNA

HACE sólo algunas semanas, un artefacto construido por el hombre, pudo ser expedido desde la Tierra, para ir a posarse suavemente sobre la superficie de la Luna, a la cual se creía sumida en buena parte bajo espesas capas de ceniza volcánica o de polvo mineral, salvo en las zonas donde se elevan los paredones, circos y conos cratéricos. Al parecer el artefacto alunizante se posó sobre una superficie consistente, tal vez porosa, y las fotografías transmitidas hasta la Tierra muestran que sobre la superficie de la Luna abundan los cantos de piedra, y las masas de polvo carecen de importancia. Aquí y allá aparecen gruesos bloques rocosos interceptando la visual fotográfica.





Joseph del Castillo la inventó y dibujó.

Munuel Salvador y Carmona la grabó.

*Homenaje de "El Grillo" a Cervantes
en la conmemoración de los trescientos
cincuenta años de su muerte. 1547 - 1616.*



EL ARTE Y EL NIÑO

Una niña paseando

Collage de Elena. 5 años. Escuela "Colombia"